

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA.
UNIDAD IZTAPALAPA.
DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES.
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA.

TÍTULO DEL TRABAJO.

“Percepciones sociales del patrimonio arqueológico y cultural en un contexto turístico: el caso de Santa María Atzompa.”

Etnografía

que para acreditar las unidades de enseñanza-aprendizaje de
Seminario de Investigación e Investigación de Campo
y obtener el título de
LICENCIADO EN ANTROPOLOGIA SOCIAL.

Presenta

Angel Vivanco Consuelo

Comité de investigación

Directora: Alicia Castellanos Guerrero.

Asesores:

Carolina E. Díaz Iñigo.

Francisco De Parres Gómez.

México, D.F. a 01 de Enero del 2017.

Agradecimientos.

A mi familia y a la danza azteca donde me forje un rostro y un corazón.

Con la esperanza de que este trabajo sirva de guía para otras investigaciones sobre el patrimonio cultural, en este tiempo de globalización neoliberal. Principalmente, quiero dedicar esta tesis a todas aquellas grandes personas que conocí en el trabajo de campo: alfareros, artesanos, arqueólogos, profesores, pero, particularmente, a hombres y mujeres dignos que a pesar de las dificultades que viven a diario para la elaboración y venta de hermosas piezas de barro, aún continúan con la labor de crear obras de arte con sus manos, de seguir manteniendo viva su tradición cultural y heredarla a las nuevas generaciones.

Contenido

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA.....	1
Agradecimientos.....	2
OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	4
OBJETIVOS GENERALES.....	4
OBJETIVOS PARTICULARES.....	4
Introducción.....	5
CAPÍTULO I. SANTA MARÍA ATZOMPA EN LA REGIÓN DE LOS VALLES CENTRALES.....	14
1.1 NOMECLATURA.....	16
1.2 MEDIO FÍSICO.....	17
1.3 ARTESANÍAS.....	18
1.3.1 Proceso productivo de artesanías de barro.....	21
1.3.2 Formas de comercialización de las artesanías.....	26
1.4 CARRETERAS QUE COMUNICAN AL LUGAR.....	30
1.5 ORGANIZACIÓN COMO PUEBLO.....	31
1.5.1 Organización ejidal.....	32
1.6 TENENCIA DE LA TIERRA: PROBLEMAS EN TORNO A LA VENTA DE TIERRAS.....	35
1.7 ATZOMPA EN LA RUTA TURISTICA “LA RUTA MAGICA DE LAS ARTESANIAS”.....	39
CAPÍTULO II. EL PATRIMONIO ARQUEOLOGICO Y CULTURAL DE SANTA MARIA ATZOMPA.....	45
2.1 LA EXPLORACIÓN DEL SITIO ARQUEOLÓGICO DE SANTA MARÍA ATZOMPA Y LA APROPIACIÓN DEL PATRIMONIO POR PARTE DE SUS HABITANTES.....	45
2.2 EL MUSEO COMUNITARIO DE SANTA MARÍA ATZOMPA Y SU SIGNIFICADO PARA LOS ATZOMPEÑOS.....	50
CAPÍTULO 3. DISCURSOS Y PERCEPCIONES SOBRE EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO Y CULTURAL DE LOS HABITANTES DEL PUEBLO DE SANTA MARÍA ATZOMPA.....	57
3.1 SECRETARIA DE TURISMO Y DESARROLLO TURISTICO (STyDE). PERCEPCIONES ACERCA DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO Y CULTURAL.....	58
3.2 ARTESANOS. PERCEPCIONES LOCALES DE LOS PROYECTOS TURÍSTICOS EN EL PUEBLO DE SANTA MARÍA ATZOMPA.....	62
CONCLUSIONES.....	70
ANEXOS.....	74
BIBLIOGRAFÍA.....	97

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.

OBJETIVOS GENERALES.

- Contribuir al conocimiento de los impactos del turismo en la revaloración y mercantilización del patrimonio cultural.

OBJETIVOS PARTICULARES.

- Estudiar los procesos identitarios que se crean y recrean a partir de la promoción turística de la zona arqueológica de Santa María Atzompa.
- Analizar el valor que los habitantes atribuyen a su patrimonio cultural, las artesanías y su patrimonio arqueológico.

Introducción

El turismo de masas tuvo su auge después de la Segunda Guerra Mundial, como un mecanismo de los países capitalistas para reactivar su economía, y como un novedoso mercado que en poco tiempo alcanzó escala mundial y que comenzó a generar ganancias considerables, tanto a los países receptores como a los emisores. No obstante, al poco tiempo, los países y las empresas transnacionales que operaban en los países receptores¹ empezaron a aplicar políticas de protección que aseguraban que el dinero que los turistas gastaban en los países receptores, retornara a los países emisores.

Con el turismo de masas surge un encuentro entre dos o más culturas que varía respecto a la forma de interpretar la realidad en la que se convive, como valores, creencias, costumbres, lenguaje, tradiciones, hábitos. A partir de este encuentro se puede producir alteraciones en el grupo local, en el turista, y medio ambiente. En este sentido, es preciso señalar que “[...]las modificaciones o cambios culturales son inherentes a toda sociedad, pero es frecuente que cuando los cambios se suceden a ritmos acelerados, como pasa por los impulsados por el desarrollo turístico, se sufran “consecuencias disfuncionales y, en menor medida desintegradoras.” (Talavera, 1997., pág. 18).

El desarrollo del turismo a nivel mundial es uno de los resultados de la globalización, ya que intrínsecamente da lugar, como fenómeno, a movimientos de población acelerados, en los que la nueva fase económica en la que se encuentra inmersa, considerada capitalismo salvaje, incorpora los elementos de la cultura material y simbólica de los pueblos y los pone en “venta” para su consumo a gran escala:

Esta expansión se ha producido bajo el predominio de los países capitalistas occidentales de mayor desarrollo económico. A instancias de las fuerzas económicas que actualmente impulsan la globalización, se ha fomentado la proliferación de una diversidad de espacios turísticos ligados a la industria del ocio y el entretenimiento, así como las industrias culturales. En esos espacios se han producido nuevas formas de interacción social... la población que viaja anualmente a alguna parte del planeta por motivos ajenos a la vida productiva, representa un flujo creciente, comparable a la totalidad de los habitantes de un país como China... el turismo ejerce así un impacto importante en las sociedades receptoras.

El turismo como fenómeno global, es un fenómeno complejo que abarca los ámbitos de la economía, ambientales, así como de la intersubjetividad. En los espacios turísticos, el

¹ *Wal-Mart Stores, McDonald's, Coca Cola, Exxon-Mobile, AT&T, entre otras.*

agente exógeno y sus valores hacen parte ya de la cultura local. En este continuum transicional, resulta difícil saber dónde hacer el corte entre valores locales y cosmopolitas. (Machuca, 2012., págs. 70-73) .

Este flujo importante de personas que se trasladan en el ámbito mundial cada año debido al turismo tiene importantes impactos tanto favorables como desfavorables para las sociedades receptoras, en sus recursos materiales, simbólicos y naturales: “El tema turístico entronca así con la problemática de las culturas y el patrimonio arqueológico e inmaterial, étnico y museístico, así como de las identidades; los mercados y las nuevas expresiones del cosmopolitismo.” (Machuca, 2012., pág. 73)

El turismo, en la actualidad, representa una de las principales fuentes de captación de capital para el Estado mexicano, lo cual se refleja en su Producto Interno Bruto (PIB), con un 8.7%. Por ello, el turismo en México es especialmente promovido por parte de los gobiernos federal, estatales y municipales, por empresas turísticas y hoteleras dedicadas a este tipo de mercado, necesidad generada, por un lado, por las personas que buscan destinos que ofrezcan experiencias “auténticas” e “inigualables”, para romper con esta cotidianidad a la que se ven sometidos por el ritmo de vida que exige la globalización, y, por otro lado, la necesidad que surge de generar una ganancia económica a costa del patrimonio arqueológico y cultural de los pueblos originarios, en este caso, de Oaxaca. En este sentido es muy importante la “imagen” y representación de los pueblos, esto es, la capacidad de ofrecer escenarios “atractivos” para los turistas ansiosos de conocer las culturas locales, ya sea en la representación de danzas religiosas, prácticas ceremoniales, el recorrido a museos, y zonas arqueológicas, o el disfrute de los paisajes naturales de cada región, donde se busca mostrar y vender lo máximo posible al turista.

Es por eso que surgió la inquietud de realizar esta investigación, ya que en la actualidad, es difícil tener una visión clara del papel que juega el patrimonio cultural en la creación o fortalecimiento de identidades de los pueblos. El estudio sobre la percepción del patrimonio cultural de la que son parte los pobladores locales del pueblo de Santa María Atzompa es de importancia para comprender estos procesos de formación de identidad que crean y recrean las comunidades para diferenciarse de otros grupos sociales que habitan en ese pueblo ante una realidad tendiente a la homogenización. Por otro lado, otro de los objetivos es analizar cómo el

patrimonio cultural, en esta lógica mercantilista, en muchas ocasiones pasa a ser un objeto mercantilizado para el turismo nacional y extranjero.

Para nuestro trabajo, es importante referir un concepto de patrimonio cultural tangible y turismo cultural. Empecemos con el primero. El concepto de patrimonio cultural de la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en 1972, considera que el patrimonio cultural material abarca tanto a:

Los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura, o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor excepcional desde el punto de vista de la historia, o de la ciencia; los conjuntos: grupos de construcciones importantes, aisladas o, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor excepcional, desde el punto de vista de la historia, del arte, o de la ciencia, los lugares: obras del hombre y la naturaleza así como las zonas incluidas los lugares arqueológicos que tengan un valor universalmente excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico, o antropológico. (UNESCO, 1972)

En 1982, durante la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales (MUNDIACULT), realizada en México, se consideró que:

El patrimonio cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores, y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular y el conjunto de valores que dan un sentido a la vida. Es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo: la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte los archivos y las bibliotecas. (MUNDIACULT, 1982).

El patrimonio es un viejo concepto que contemporáneamente ha experimentado una enorme apertura semántica y se ha convertido en un concepto general que hace posible pensar e identificar nuevas fuentes de valor en los ámbitos de la cultura y la naturaleza, fuentes de valor que no son evidentes por sí mismas: “Patrimonio designa un bien destacando su asociación o referencia con un origen y a la vez predica el significado y el valor de un origen para una determinada realidad. El concepto de patrimonio ni incluye ni excluye la mercantilización, como tampoco incluye ni excluye la conservación.” (Frigolé., 2014., pág. 40). Es indiscutible como señala Eduardo Nivón, (Bolán., 2010.) : “[...] a lo largo de los últimos 150 años, la expresión particular de cada cultura ha contribuido a la creación de identidades locales, nacionales y supranacionales para la creación de Estados-nación con procesos históricos, políticos y económicos de muy diversa índole”. Esto es, el patrimonio a lo largo de la historia de los pueblos ha servido como un mecanismo que da cohesión e identidad

a un cierto grupo de personas que habitan en un mismo espacio territorial y más allá de sus fronteras. Nivón continua: “este es el cambio más reciente –a partir del último tercio del siglo XX- y se centra en el tratamiento de los vestigios históricos como mercancía, seleccionándolos de acuerdo con criterios de consumo y manejados por medio de la intervención del mercado.” (Ibídem).

Por turismo cultural se entiende, según la Secretaria del ramo, como: “Aquel viaje turístico motivado por conocer, comprender y disfrutar el conjunto de rasgos y elementos distintivos, espirituales, materiales, intelectuales, y afectivos que caracterizan a una sociedad o grupo social de un destino en específico.” (SECTUR, 2010).

Tomo como punto de partida las referencia citadas, porque los discursos de las instituciones de carácter internacional y nacional “miden” la riqueza cultural de un pueblo por la cantidad de monumentos, zonas arqueológicas, museos, música tradicional, poesía, gastronomía, que si bien han servido como protección relativa en situaciones de un conflicto armado, o para la creación de una identidad nacional, con el turismo, dichos recursos culturales son mercantilizados para ser promovidos y consumidos por programas para la atracción del turismo. En el caso de Santa María Atzompa, por ejemplo, con la llamada “Ruta Mágica de las Artesanías”.

Las imágenes turísticas son un instrumento ideológico de producción del exotismo y de la alteridad. De esta forma, muchos espacios habitados por grupos originarios son resignificados, refuncionalizados y, en algunas ocasiones, resituados (García Canclini, 2004). Esto es, los espacios históricos y culturales de las personas originarias de un lugar determinado son convertidos en mercancía para responder a las necesidades económicas, políticas, ideológicas y económicas de la clase dominante. El turismo es un sistema muy dinámico de producción, distribución y consumo de imágenes, imaginarios y sueños. La industria turística utiliza la idea de paraíso como mercancía atrayente al alcance de todos. De la eficacia simbólica de estas imágenes también dependen los intereses y gustos de los turistas con respecto a los lugares de destino.

En este sentido, es necesario analizar los impactos que tiene el turismo para el patrimonio arqueológico y cultural de Santa María Atzompa, ya que sometido a la lógica mercantilista, el patrimonio del pueblo termina siendo, en la mayoría de las veces, una mercancía que se ofrece al turista interesado en conocer la historia antigua de los pueblos que

habitaron esas zonas hace cientos de años, en este caso el pueblo Zapoteco y Mixteco, y puede resultar de interés general conocer cómo en la actualidad el capitalismo lucra con el patrimonio cultural tanto tangible como intangible de los pueblos. Cabe señalar, en este punto, si es posible en el modelo neoliberal globalizado contar con políticas eficientes de patrimonio y conservación cultural, cuando la realidad cotidiana es obtener la ganancia que dichos sitios históricos y culturales generan.

Es necesario considerar los discursos de las instituciones dedicadas a la promoción del turismo; asimismo los de las personas que habitan en la localidad de Santa María Atzompa; analizar igualmente el programa de la Secretaría de Turismo y Desarrollo Económico (STyDE), llamado “Ruta Mágica de las Artesanías”, las expectativas en torno a la ruta, si es incluyente o excluyente para los artesanos que habitan en el pueblo, esto es, cómo es que se redefine la etnicidad: “bajo la mirada de una matriz económica – política mediada por las nociones dominantes sobre el otro y su ubicación en la economía global”. (Laguna, 2012., pág. 24)

Dentro del pueblo de Santa María Atzompa existe un proceso de reconfiguración cultural, tanto en el espacio circundante a la zona arqueológica, como en los propios habitantes del pueblo, para mostrar a la gente foránea una imagen de sí mismos como auténtica y única, pero además que se torne vendible para el turista. Por ejemplo, durante mi estancia de trabajo de campo observé que algunos artesanos del pueblo, se vestían de manera “tradicional” o “indígena” y por medio de una empresa intermediaria llamada *1050 grados* lograban captar turistas para visitar su casa-taller y tener la experiencia de crear con sus propias manos una pieza de barro, además de ofrecer recorridos a la zona arqueológica y a algunas minas de barro. Por información de algunos artesanos que conocen este tipo de prácticas dentro del pueblo, la proporción de ganancia económica es de un 80% para la empresa, mientras que para el artesano sólo corresponde un 20% o menos de la ganancia obtenida por cada turista que contrata el servicio de esta empresa, esto es, por necesidad de recursos económicos algunos pobladores se representan y actúan como “auténticos indígenas alfareros atzompeños”, quienes además son amables con el turista al mostrarle todo el proceso productivo de la cerámica, compartiendo valores y saberes ancestrales, haciendo turismo participativo:

Las exigencias de la economía neoliberal y global en cuanto a la reconfiguración de la cultura mostrada frente al consumidor han incidido en las creencias y valores emocionales y culturales de los actores. En este sentido es cierto que el turismo puede ser

un catalizador para la reproducción cultural local. Pero también pone en peligro algunos aspectos de la cultura que son conscientemente protegidos de la mercantilización. El residente local puede convertirse en una persona mercantilizada, de forma que transforma su identidad en un producto vendible... (Laguna, 2012., pág. 31).

Santana Talavera (Talavera, 1997., págs. 1-9) agrega lo siguiente:

El turismo, el consumo turístico, se oferta también favoreciendo la imaginación de aquellos que pueden volar sobre las fronteras de su deseo, ofreciendo consignas y aportando estereotipos. Nada nuevo, pero más elaborado, más sofisticado... no todos los recursos turísticos poseen la capacidad de poder ser representados contemplados y entendidos en su complejidad. Deben de ser adaptados para un uso repetitivo, rápido, ameno y sencillo, preparados para la mirada, no para la lectura. Esto hace pensar en la posibilidad de que sobre un mismo lugar, evento o artefacto patrimonial puedan pesar varias versiones, varios argumentos según sus destinatarios y usos. Desde este punto de vista existiría un patrimonio cultural para el turismo que podría o no ser activado, promovido y consumido exclusivamente por intereses económicos.

Fue importante estudiar cómo las personas y el patrimonio cultural material e inmaterial sufren alteraciones al ser introducidos a este proceso mercantilista, tanto en el modo de representarse, como en la construcción de identidades y en la forma de revalorar sus elementos culturales, para una satisfacción del turismo nacional y extranjero.

Resultó imprescindible no perder de vista qué relaciones tienen los habitantes del pueblo de Atzompa con respecto al patrimonio arqueológico encontrado en el cerro del Bonete, esto es, ¿Para los habitantes del pueblo de Santa María Atzompa son importantes los vestigios arqueológicos hallados en su pueblo? ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Qué sentido tiene conservar la tradición de la alfarería? Por medio de estas preguntas trato de analizar si los vestigios arqueológicos y la producción artesanal de barro cumplen la función de ser forjadores de identidad local con respecto a la ciudad de Oaxaca, o, en todo caso, sí es que sólo consideran la zona arqueológica, sus vestigios resguardados en el museo comunitario y su artesanía como medios captadores de turismo generador de incentivos y no como un valor cultural forjador de identidad dentro de la región de los Valles Centrales oaxaqueños. Considero que la percepción social del patrimonio parte de una construcción social en la que intervienen diversos actores sociales; como lo plantea Néstor García Canclini (1990), es el Estado, los movimientos sociales, y la iniciativa privada, los que están mediando los discursos que se puedan dar a partir de intereses económicos, políticos, sociales y culturales. Esto significa que el patrimonio cultural material e inmaterial no surge de “la nada” sino más bien

que algunas de sus características son rescatadas o asumidas históricamente por la sociedad en turno para darles un sentido y un significado, por ejemplo, muchos de los países, al consolidarse como naciones, retomaron algunos elementos culturales para dar identidad a todos los habitantes que viven en un mismo territorio. Igualmente, la iniciativa privada invierte miles de pesos para la conservación de museos, complejos arquitectónicos, zonas arqueológicas, u organizaciones que trabajan en cooperación o en la demanda hacia el Estado para la conservación de espacios históricos, naturales, culturales o religiosos, proclives para la industria turística.

Cuando refiero a la percepción social en torno al patrimonio cultural de Santa María Atzompa, retomo las visiones que las instancias gubernamentales, privadas y sociales tienen acerca de la riqueza cultural de pueblo de Atzompa, en este caso, la Secretaría de Turismo (SECTUR), el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), y el sector artesanal del pueblo. De igual forma, trato de analizar cuál es el interés que se tiene de invertir, promocionar e insertar al pueblo de Santa María Atzompa en la Ruta Mágica de las Artesanías.

En los últimos 30 años, se ha venido dando un proceso de urbanización acelerada en Santa María Atzompa, provocada por diversos factores, pero el principal que encontré fue por la migración de personas de diversas latitudes del estado de Oaxaca hacia la periferia de la capital del estado por motivos de trabajo, lo cual ha ocasionado problemáticas como la venta de tierras ejidales, en las que en varias de ellas se localizan minas de barro, la materia prima de los artesanos del pueblo.

Por otra parte, el pueblo de Santa María Atzompa se encuentra dentro de los siete pueblos que conforman la ruta turística llamada Ruta Mágica de las Artesanías, pero a pesar de los esfuerzos que se han llevado a cabo no ha sido posible atraer más turismo al pueblo; a diferencia de Monte Albán, Atzompa no tiene una amplia difusión y en años recientes, con la colaboración del INAH, se han podido llevar cabo proyectos colaborativos, como la creación del museo comunitario y la apertura de la zona arqueológica en el año 2012²; por la cercanía

² En el pueblo de Santa María Atzompa se logró la exploración, inauguración, construcción del museo comunitario, y el reconocimiento de la alfarería del pueblo, por las movilizaciones que llevaron a cabo diversos sectores de la población, tanto artesanos, ejidatarios, el INAH, el gobierno municipal, estatal, federal y la iniciativa privada. Pero principalmente la movilización social que se dio en el interior del pueblo de Santa María Atzompa logró consolidar la apropiación del patrimonio cultural por la gente originaria del pueblo.

con la zona arqueológica de Monte Albán, se esperaría un flujo de turistas considerable, pero ocurre lo contrario, ya por su poca difusión por parte de las autoridades ejidales y del propio INAH; Atzompa no cuenta con una visita considerable de turistas, en comparación con la ciudad de Oaxaca, con la zona arqueológica de Monte Albán o Mitla, a pesar de contar con un rico acervo cultural en la región de los valles centrales oaxaqueños.

La investigación se desarrolla en tres capítulos, en los que me propongo:

- A) Analizar los impactos que tiene el turismo para el patrimonio arqueológico y cultural.
- B) Estudiar si los habitantes del pueblo de Santa María Atzompa se sienten identificados con los vestigios arqueológicos y si estos vestigios cumplen la función de ser forjadores de identidad local con respecto a la ciudad capital, o, en todo caso, si es que sólo ven a la zona arqueológica, sus vestigios resguardados en el museo comunitario y sus artesanías de barro como un medio captador de turismo que genera incentivos y no como un valor cultural de la región de los Valles Centrales oaxaqueños.
- C) Estudiar el impacto de la mancha urbana y las consecuencias en torno a la venta de tierras donde existen yacimientos de barro en el pueblo de Santa María Atzompa.
- D) Observar si la “Ruta Mágica de las Artesanías” es inclusiva o exclusiva para los artesanos que habitan en el pueblo de Atzompa.
- E) Analizar los discursos en torno al patrimonio arqueológico y cultural, tanto de las instituciones gubernamentales, como de los artesanos del pueblo de Atzompa.

El sector de población con el que se trabajó en la comunidad de Santa María Atzompa se integra principalmente de personas dedicadas al oficio de la alfarería, ya que dicha práctica es lo que caracteriza a esta localidad, y que, por lo mismo, se encuentra dentro de la ruta turística de “Vive Oaxaca” y la llamada “Ruta Mágica de las Artesanías”, por lo tanto, consideré oportuno enfocarme en ese sector para recoger la información acerca de la percepción que tienen del patrimonio arqueológico de su pueblo y a las artesanías que fabrican. La finalidad de dichas entrevistas y observaciones fue analizar si la población local se sentía más identificada con la elaboración del barro verde vidriado que con la zona arqueológica, o si incorporan a su patrimonio arqueológico en su identidad local; o analizar si su patrimonio arqueológico lo sienten ajeno a ellos, ya que no representa una derrama económica directa. De

igual forma, logré conseguir entrevistas con las autoridades correspondientes encargadas de dichos sitios, tanto del museo comunitario, como del arqueólogo encargado de la zona de Santa María Atzompa, el comisariado ejidal y de diversos artesanos y otros que no se dedican al oficio pero que viven en la cabecera municipal; todo ello me resultó muy significativo para poder comprender el vínculo que une a la gente, tanto para la conservación, preservación y difusión del patrimonio arqueológico y para analizar la venta de tierras ejidales de una manera desmedida para ponerlas al servicio de empresas que se dedican a fraccionar y construir viviendas, ya que eso representa una gran pérdida de tierras que contienen minas de barro, lo que amenaza con acabar con una tradición milenaria en el pueblo de Santa María Atzompa. La metodología que utilice durante mi investigación fue cualitativa, esto es, aplicación de entrevistas, observación participante, y elaboración del diario de campo correspondiente.



Uno de los dos juegos de pelota en la zona arqueológica de Santa María Atzompa. Oaxaca, Oaxaca. Fuente: Propia.

CAPÍTULO I. SANTA MARÍA ATZOMPA EN LA REGIÓN DE LOS VALLES CENTRALES

En el país de las nubes.

La diversidad histórica, cultural y natural del estado de Oaxaca y su ciudad capital ha sido motivo de reconocimiento nacional e internacional, al otorgársele la declaratoria de patrimonio de la humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en 1987, tanto al centro histórico de la ciudad de Oaxaca y a la zona arqueológica de Monte Albán, como recientemente a las cuevas prehistóricas de Yagul y Mitla, ubicadas en los Valles Centrales, en agosto del 2010. Oaxaca ha sido uno de los estados de la República Mexicana con mayor promoción turística por diversas organizaciones gubernamentales, en este caso la Secretaría de Turismo, y por empresas privadas, como hoteles, servicios de Tour operadoras, dedicadas al servicio turístico en la región .

En un estudio realizado por la Secretaría de Turismo en el año del 2014, dentro de las agendas de competitividad de los destinos turísticos de México, titulado *Estudio de competitividad turística del destino Oaxaca de Juárez*, se reconoce la importancia turística de la ciudad al afirmar que: “[...]la importancia turística de Oaxaca de Juárez puede resumirse en pocas palabras: ciudad patrimonio de la humanidad”. Dicho estudio fue realizado con la finalidad de maximizar la competitividad de los beneficios culturales y económicos que la ciudad de Oaxaca de Juárez representa, y que, según la Secretaría de Turismo, no han sido utilizados de una manera suficiente para generar los beneficios económicos que el estado necesita.

El estado de Oaxaca se encuentra ubicado al sur de la República Mexicana y es uno de los 33 estados federativos del país, cuenta con una superficie territorial de 93 757 kilómetros cuadrados (Km²), que representan un 4.8% de la superficie total del país (INEGI, 2011), y lo ubican como uno de los cinco estados más grandes de la República Mexicana. Administrativamente se divide en 30 distritos y se compone de 570 municipios; cuenta con 16 grupos etnolingüísticas y dos grupos étnicos que se distribuyen por el estado de Oaxaca. El nombre del estado proviene del náhuatl Huaxayacac o Huaxyacatepetl y se compone de dos palabras “Huax”, que significa huaje en español, planta característica de la región de los valles

centrales y “Yaca”, que denota a la nariz, lo que literalmente puede significar “en la punta de los huajes”.

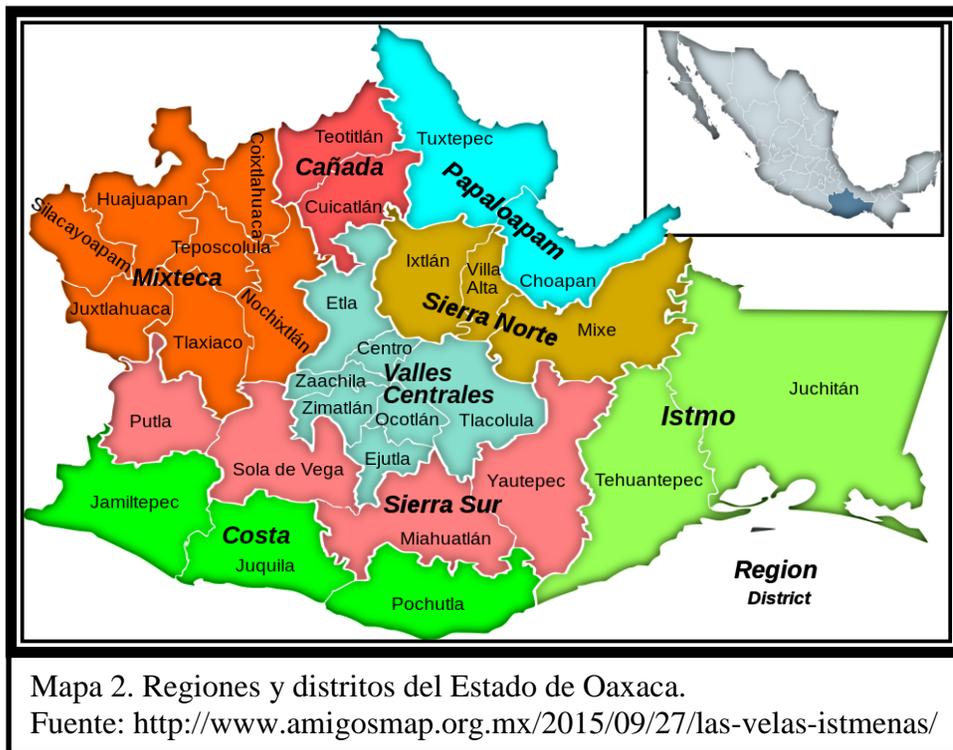


Mapa 1. Ubicación del actual estado de Oaxaca.

Fuente: mr.travelbymexico.com

La ciudad capital se encuentra dentro de la región de los valles centrales, que limitan al norte con la región de la Cañada y Sierra Norte, al sur con la región Sierra Sur y al oeste con las regiones Mixteca y Sierra Sur; esta es la única región que se encuentra rodeada en su totalidad por otras regiones del estado y la componen los distritos del centro, Ejutla, Etlá, Ocotlán, Tlaxiaco, Zaachila, Zimatlán, con un total de 121 municipios. La región valles centrales abarca una superficie de 876, 308 hectáreas que representan el 9.18% del territorio estatal (Conapo, 1993). La ciudad de Oaxaca está compuesta por habitantes en su mayoría provenientes de diversas regiones del estado, entiéndase la región mixteca, Costa, Istmo, Sierra Norte, Sierra Sur, Cañada, Papaloapan, como por extranjeros provenientes de diversos países del mundo y por mexicanos de otros estados de la República Mexicana:

Tres subvalles, creados por el río Atoyac y su tributario, el río Salado, forman los 2100 km² del valle central de Oaxaca. El subvalle de ETLA se encuentra hacia al norte y es el más estrecho de los tres. Hacia el este está el subvalle de Tlacolula, más amplio y árido que el de ETLA. Hacia el sur está el llamado Valle Grande o el subvalle de Zimatlán-Ocotlán, donde el río Atoyac recibe agua adicional de los ríos Salado y Mixtepec. Aunque es el más angosto y fresco de los tres subvalles, el de ETLA parece haber sido donde comenzó la vida en aldeas, donde aumentó más rápidamente la población en un principio y donde se formó una sociedad compleja por primera vez en la región. El subvalle de ETLA posee el mayor número de arroyos tributarios aprovechables y la menor tasa de evaporación potencial. Ahí se podrían llevar a cabo prácticamente todos los primeros tipos de agricultura: sembrar en tierra de humedad, riego a brazo (con pozos), y riego con canales (Marcus, 2008: 17-18).



1.1 NOMECLATURA

Santa María Atzompa. Toponimia: Atzompa proviene del náhuatl, significa “En la cumbre del agua”, se compone de Atl: “agua” Tzontle: “cabellera, altura y cumbre”, en sentido figurado, y Pan: “en o sobre”. Se le agrega Santa María después de la llegada de los españoles, ya que católicamente se venera a la Virgen de la Asunción, como patrona de la cabecera municipal, su festividad se lleva a cabo el día 15 de Agosto de cada año.

Sus habitantes originalmente fueron zapotecos llegados unos 1200 años atrás de nuestra era. La población actual del pueblo de Atzompa es descendiente del enclave mixteco que ocupó varios puntos en las laderas de Monte Albán hace unos 600 años.

1.2 MEDIO FÍSICO

Santa María Atzompa se localiza en la parte central del estado, en las coordenadas 96°47' longitud oeste, 17°06' latitud norte y a una altura de 1,580 metros sobre el nivel del mar. Limita al norte con Guadalupe Etla, San Jacinto Amilpas, San Lorenzo Cacaotepec y San Pablo Etla; al sur con San Pedro Ixtlahuaca; al oriente con Oaxaca de Juárez y San Jacinto Amilpas; al poniente con San Andrés Ixtlahuaca y San Lorenzo Cacaotepec. Su distancia aproximada a la capital del estado es de cinco kilómetros. La superficie total del municipio es de 28.94 km², que representa el 0.03% de la superficie total del estado de Oaxaca.

La orografía de Santa María Atzompa es: al noroeste y suroeste, los cerros de: Apazole, Bonete, Golondrina, Loma de San Isidro, Loma del Paredón.

El municipio cuenta con un río de temporal que mantiene agua solo en tiempo de lluvia llamado río Chiquito, que pasa por dos agencias del mismo municipio que son San José Atzompa y Santa Catarina Montañón, y al poniente de la cabecera municipal, desembocando en el río Atoyac en la misma dirección. Su clima es templado. Santa María Atzompa cuenta con una población total de 27,465 habitantes (INEGI, 2010).



Horno especializado de gas natural. Santa María Atzompa, Oaxaca, Oaxaca. Fuente: Propia.

1.3 ARTESANÍAS

“Diosa de barro verde,
Diosa hecha de barro mito y tradición,
Adornas tu pecho con artesanías de bello color
Te cubre y protege majestuosas ruinas
Luce Monte Albán, mi Atzompa hermosa
Maquilas tu cuerpo con artesanías y creatividad
Y con tradiciones te vistes de gala
Luces con la piel bronceada
Enredas tu trenza en el río Atoyac.
Atzompa se viste cual bella esmeralda
Juego de pelota invita a jugar
Allá en el Bonete están las leyendas
Que por tantos siglos ya quieren salir
A contar historias de nuestros abuelos

Que todos los pueblos debemos saber
Entre tus manitas dibujan los sueños
Que en otras tierras irán a contar
Ollas y cazuelas sonrían alegres
Ya se llevan algo con sabor a mí.”³

El pueblo de Santa María Atzompa se dedica, desde tiempo inmemorial, a la elaboración de artículos de barro; para muestra se encuentra un horno de cerámica hallado en su zona arqueológica, y que es prueba de la continuidad de este oficio dentro del pueblo; desde hace aproximadamente 450 años se dedican a la producción de cerámica esmaltada, ya que fue una técnica española que se incorporó a la zona en el periodo colonial.

Esta actividad se realiza de forma manual y se utilizan: cucharas (para pulir y dar forma a todas las figuras que se realizan); se emplea cuero (para dar forma a las ollas); tenazas (se cortan y se utilizan como raspadores); alijadores (piedras pulidas, pueden ser cuarzos), recipientes con agua, golpeadores de madera, morrales (para colar el polvo), algunos artesanos adoptan el torno para agilizar y dar una mejor calidad a las piezas de barro.

Así, la elaboración de productos con base en el barro constituye una de las actividades principales de la cabecera municipal del pueblo de Atzompa y entre los principales productos se encuentran: macetas, cazuelas, cómales, jarros, ollas, artículos de ornato y artículos utilitarios.

Las artesanías del pueblo de Santa María Atzompa empezaron a tener un auge aproximadamente en el año de 1985; de las pioneras de esta *revolución* dentro del pueblo de Atzompa, al difundir sus trabajos en el estado de Oaxaca y a otras partes del mundo, fueron las señoras artesanas Teodora Blanco y Dolores Porras, ya que en el pueblo solo se elaboraban artículos principalmente de uso utilitario, como ollas, comales, cazuelas, tazas, claro sin restarle el valor que este tipo de objetos merece, pero las obras de estas artesanas modificaron la visión que se tenía hasta entonces de las artesanías dentro del pueblo.

Teodora Blanco fue famosa por sus creaciones de obras de tamaño monumental, algo que en Atzompa no se conocía, crear figuritas con caras, sirenas, muñecas, todo hecho de

³ Poema retomado del documental cinematográfico “ATZOMPA” que se elaboró en el pueblo de Santa María Atzompa, actualmente no se ha estrenado el documental.

barro, muchas de las obras fueron adquiridas por aquel entonces empresario Rockefeller, quien se las llevó a New York para exhibirlas en el museo central.

Dolores Porras fue una de las pioneras en la introducción de esmaltes de otros colores, ya que en el pueblo solo se trabajaba con la greta verde, proceso que tiene una serie de pasos para obtenerla, pero haber logrado la introducción de otros tipos de colores en la cerámica de Atzompa fue toda una revolución que trajo beneficios para mucha gente de la comunidad, así como también la elaboración de sus trabajos artísticos que llevó a cabo la señora Porras. Ella fue reconocida durante su vida en su pueblo natal Atzompa, y fue ganando prestigio desde el interior y exterior del pueblo, en la ciudad de Oaxaca y en Estados Unidos de América, compartiendo experiencia y conocimientos con otros alfareros del mundo: No obstante, dentro del pueblo de Santa María Atzompa empezaron a notar el cambio de vida de la familia Porras, de vender su trabajo a otros artesanos para llevar el alimento a su casa, a convertirse en una de las artesanas más sobresalientes del pueblo; mucha gente hacía conjeturas acerca de la forma de la obtención de dinero, y una de ellas, en palabras de su hijo Rolando Regino Porras, era que “vendía drogas”.

Así se empezó a dar este cambio en la producción artesanal de Atzompa: de la fabricación de productos utilitarios, a otros con valor artístico reconocido primero en el estado de Oaxaca y después en otras partes del mundo. La misma gente del pueblo cambió la percepción acerca de su patrimonio cultural, en este caso, el uso del barro, ya que algunos artesanos se dieron cuenta que dejaba más remuneración una sola pieza artística que cientos de platos y tazas. Así, surgen nuevos artistas en Santa María Atzompa, unos con suerte y otros con no tanta. También se da un cambio en la percepción de su patrimonio cultural a partir de la remuneración económica que se podía obtener con la fabricación de obras artesanales que fueran reconocidas por personas dentro y fuera del país.



Dolores Porras +. Artesana del pueblo de Santa María Atzompa. Fuente: www.doloresporrasdvd.com

1.3.1 Proceso productivo de artesanías de barro

El principal medio con el cual elaboran las artesanías de barro en Atzompa es el horno tradicional, que consta de una estructura cilíndrica, fabricada con diversos materiales como adobe, ladrillo, tabiques, que se utilizan para formar el cilindro que, a su vez, se sella con lodo para que guarde mejor el calor. La parte de la caldera, tallada en la roca madre, consta de una entrada para el fuego, la cual va a dar sobre la caldera donde son depositados los objetos trabajados; los hornos son de diversos tamaños, dependiendo de los artículos fabricados; si son piezas pequeñas, se elaboran en un horno más chico, ya que se eso depende que se cosa y queme mejor, si son piezas más grandes, se requiere del horno respectivo.

Las mujeres juegan un papel muy importante dentro de la producción de la alfarería en el pueblo, por ser ellas quienes se ocupan de la transformación del material al llevar a cabo el modelaje, decorado y diseño, sin dejar de lado al hombre, por supuesto, ya que ellos también cumplen la función específica de conseguir la materia prima del producto, en este caso el barro negro para amasar y el barro de golpear; el hombre se encarga de golpear el barro, quemarlo, aunque en el pueblo ya también existen molinos donde se puede llevar y sin tanto esfuerzo consiguen tenerlo en polvo para poder trabajarlo. Alrededor del pueblo existen cuatro minas donde se puede extraer el barro negro de remojar y el barro de golpear, aunque este es más pesado de extraer y muchos compran el que viene de un pueblo que se llama San Lorenzo Cacaotepec. Las minas son de propiedad ejidal, así que cualquier persona ejidataria y que pertenezca al pueblo puede acudir a explotar las minas de forma gratuita, pero de manera manual, ya que está prohibido utilizar maquinaria para poder extraer, ya que resultaría una desventaja para muchos alfareros que extraen manualmente.

El barro negro de amasar se localiza en una mina llamada La Laguna, a la que se puede llegar por una brecha que comunica la cabecera municipal, el trayecto dura aproximadamente 25 minutos; las personas se transportan en mulas, burros o camionetas. Hay artesanos que no van por el barro a los yacimientos, sino que llegan hasta la puerta de sus casas las personas que se dedican a la extracción y venta del barro, ahorrando así el esfuerzo que implica ir a la mina; principalmente utilizan este medio los artesanos que tienen los medios económicos para la compra, o quienes no cuentan con hijos en la edad de trabajar. Las minas son lugares donde

también se cultiva. En las partes donde no se ha extraído el barro, se siembra alfalfa y donde ya se explotó, se siembra milpa.



“Alisamiento” de cazuelas de barro, la señora artesana Adelaida y su compadre Juan pulen las cazuelas para que queden más finas. Santa María Atzompa, Oaxaca, Oaxaca. Fuente: Propia

Durante mi estancia en el trabajo de campo pude compartir experiencias con artesanos del pueblo, donde aprendí a trabajar con cada uno de los materiales necesarios para la elaboración de artículos de barro; no me hice experto en el oficio, pero pude observar directamente la forma de producción y los lazos que se tejen en el trabajo. Conocí a la señora Adelaida por medio del taller que se impartió en el pueblo de Atzompa, iniciativa de un artesano famoso llamado Rolando Regino Porras. Después de presentarme y explicar el motivo de mi estancia en el pueblo de Atzompa, me invitó a conocer su casa; cuando ingrese comencé una breve entrevista. En la fachada principal de su casa tiene una tipo tienda⁴ donde ofrece sus productos de barro y un pequeño negocio de dulces, que es atendido por su hija, en el interior tiene contruidos dos hornos de barro, uno muy grande, como de dos metros de

⁴ La mayoría de los artesanos en el pueblo cuentan con su tienda-taller en sus casas donde ofrecen sus productos a los turistas y personas que se acercan a comprar en el pueblo.

altura y el otro más pequeño que está inactivo; en la parte posterior del patio se encuentra un almacén donde guarda la producción de cerámica que la señora Adelaida fabrica; dentro de la producción, la señora contrata a una pariente que ayuda a moldear sus cazuelas, ollas, piñatas, jarras, servilleteros, salseros etc. Hubo una ocasión cuando yo le ayude a quemar la cerámica que ya estaba lista para cocerse; ese día también estaba presente su compadre Juan, quien me preguntó sobre el lugar de donde yo provenía y cuál era mi interés por ver la quema del barro. En cuanto llegó la señora Adelaida, pusimos manos a la obra para sacar algunas piezas que se encontraban dentro del horno que ya habían sido quemadas días anteriores, para poder insertar las nuevas piezas; durante la plática, el señor me confeso que él no se dedicaba a la alfarería que solo le ayudaba a hornear y deshornar, porque el marido de la señora ya no vivía; él señor se puso un saco de azúcar medio roto y manchado de tizne, yo desafortunadamente no iba preparado para dicha actividad, así que tuve que trabajar sin protección; ayude a poner las cazuelas y ollas en el interior del horno, se acomodaron de tal forma que no quedaran juntas para que no se rompieran, y como en aquella ocasión era quema de barro “blanco”, no había problema de que quedaran medio apretadas (ya que si es engretados, se corre el riesgo de que se queden fundidas ambas piezas); aproximadamente eran unas 300 piezas que se iban a quemar ese día. Durante todo ese procedimiento estuvimos hablando sobre el oficio de ser alfarero; me contaban sobre la dificultad que se padece a veces por las bajas ventas, pero que se “tiene que trabajar porque de otra forma no sale”. Eran aproximadamente las 2 pm cuando empezó la quema, hacía un sol abrazador aquella tarde, pero era buena, ya que no había viento que pudiera retardar la quema. La señora Adelaida se mantuvo mucho tiempo callada pero alerta, observando el horno, ella sabe dónde le hace falta leña, si en la parte izquierda o derecha del horno, sabe qué tipo de madera utilizar para que los productos salgan mucho mejor y la clientela los compre más rápido, conoce la técnica para utilizar todos los instrumentos que se requieren para este oficio, desde el palo de golpear barro, hasta el machete para rajar madera.

El fuego se encontraba en el mero punto de cocción, cuando nos sentamos los tres a platicar, hablamos en torno a las experiencias en el mundo del barro, sobre política, los problemas en torno a la venta de las tierras ejidales, sobre cómo se va transformando la vida en el pueblo por los cambios económicos y tecnológicos. Al terminar la tarde, el fuego se fue consumiendo poco a poco y el humo negro se fue disipando; la forma de extraer las piezas es

la misma que utilizan todos los artesanos del pueblo, pero en esta ocasión, la señora Adelaida no saco la producción si no que me comento que la dejaría ahí hasta el día miércoles ya que no llevaba prisa en entregarla.



Desalajo de piezas de barro ya quemadas. Santa María Atzompa.
Fuente: Propia.

Esta es una de muchas experiencias en el trabajo de campo con los artesanos (as) de Santa María Atzompa, que fueron de vital importancia para comprender su percepción acerca de ser alfarero y de las problemáticas en torno a la venta de las tierras donde se hallan minas de barro, que es el corazón del pueblo y, particularmente, de los artesanos; como lo comenta la artesana Rosario⁵:

Bueno, al principio lo hice por economía, por tener un dinero ¿no? Ya paso el tiempo y me gustó hacerlo, no me importa que mis piezas estén ahí y nadie las compre, pero me gusta saber que yo las hice y que son piezas únicas y saber que el turista que viene, tal vez no me las compra pero me va a decir “sabes qué hay tal exposición” y en ese sentido el arte me ha hecho conocer varios lugares, he ido a México he ido a Guadalajara, he ido a Chapala o algo así, y me han invitado a escuelas a contar mi experiencia y mis obras, eso es lo que a mí me motiva de este trabajo. Es algo muy bonito la verdad y siento que como un entretenimiento para uno mismo yo hago eso, y no sé me encierro en mi mundo como le decía cada quien está en su mundo y yo estoy en el mío, me gusta hacer este tipo de artesanías porque voy a concursos y me gusta saber que gane o perdí y eso me divierte. Casi todas las piezas han ido a participar, la más importante es ese nacimiento, gane un tercer lugar y ya el tablero de canicas, ese fue un segundo lugar. (Rosario., 2015).

⁵ Entrevista realizada en Santa María Atzompa a la señora Rosario dentro de su casa-taller. Véase anexo.

O también la maestra Angélica Vázquez⁶, quien al preguntarle qué significado tiene ser alfarera comenta:

Es un orgullo ser alfarera porque no cualquiera puede y quiere ya hacer este tipo de trabajo, uno tiene la posibilidad de plasmar sus emociones en este tipo de trabajo, si uno anda triste saldrá la obra triste, si uno anda enojado saldrá enojada la obra o si uno anda alegre saldrá alegre la pieza, es una lástima que nuestros jóvenes no le tomen el interés a este oficio y que desgraciadamente se está perdiendo esta tradición, muchos prefieren ir a trabajar a la Coca- Cola, a la ciudad o de taxistas, lo que no saben es que se está perdiendo nuestro patrimonio, también en parte por la falta de apoyo del gobierno pero también por parte de mi gente que no se anima a innovar y salir adelante. Yo empecé muy chica a trabajar ya que mi familia era muy pobre, cuando era niña a mí no me gustaba este trabajo porque se me hacía muy pesado pero que equivocada estaba, cuando empecé a fabricar mis piezas y las lleve al mercado la gente y mi abuelita me empezaron a decir que tenía talento en mis manos, y así fue como empecé a ganarle cariño a este trabajo que gracias al barro, pude salir adelante con mi familia y conocer otras partes del mundo en exposiciones con otros alfareros y así poder intercambiar experiencias y saberes que enriquecen a uno como artesano y te abren otro panorama de la vida que hasta entonces yo desconocía. (Cruz, 2016).



Horno tradicional de quema. Santa María Atzompa, Oaxaca, Oaxaca. Señora Adelaida. Fuente: Propia.

⁶ Entrevista realizada dentro de su casa-taller en el pueblo de Santa María Atzompa.

1.3.2 Formas de comercialización de las artesanías

Los mercados con los que cuenta el pueblo para vender sus artesanías son dos principalmente, uno es el mercado del Señor del Coro y el otro es el de la Asunción; en el del Señor del Coro se pueden encontrar diversos artículos fabricados de barro, desde uso doméstico hasta obras artísticas; por lo regular, el mercado está cerrado por la poca demanda que existe de los productos que se fabrican; el de la Asunción, por lo regular si está abierto pero desgraciadamente tampoco cuenta con un número considerable de comerciantes que vendan productos en los locales debido a la poca demanda de los productos; los días en que se puede encontrar a productores de losa son los martes y domingos; de ahí, los demás días solo se pueden encontrar frutas y verduras. Actualmente está en remodelación un mercado de artesanías que también se llama “Asunción”, que se encuentra ubicado en la av. Libertad, la única carretera que comunica al pueblo, pero por lo que me he enterado, servirá para la Ruta Mágica de las Artesanías, esto es, el beneficio no será para todos los artesanos del pueblo sino para quien esté incorporado a la ruta o quien pueda pagar una renta de algún local comercial.

El lugar que utilizan muchos artesanos para vender sus artículos es en su casa, ya que se acondiciona un espacio exclusivo para mostrar las mercancías que se elaboran. Existen artesanos que venden sus artículos a otros artesanos, que los venden “crudos” para que el comprador los queime y los pinte a su gusto; es un evento que vi muy seguido en las casas de los artesanos, pero también hay gente que proviene de otros lugares cercanos a Atzompa a comprar losa para luego revenderla en su lugar de procedencia.

Algunos alfareros cuentan con medio de transporte, en este caso camionetas, para transportar sus productos al mercado, aunque actualmente por el desprestigio que sufrió la losa atzompeña⁷ muchos ya no salen a comerciar sus productos, porque sostienen que “la gente ya no los compra”, pero aún hay artesanos de Atzompa que salen a otros lugares a vender su losa

⁷ En el año del 2007 hubo una campaña para que la producción alfarera de Atzompa se fabricará libre de plomo promovido por el entonces Presidente Municipal, las ventas, a partir de esta campaña se vinieron abajo y muchos artesanos (as) se vieron afectados en sus ingresos económicos ya que la gente ya no quería consumir la losa por el miedo que tenían de que se pudieran enfermar por la artesanía con supuestamente estaba contaminada con plomo. Mucha gente empezó a adoptar esmaltes libres de plomo en sus artesanías, pero manifiestan que el material no es tan bueno como el que utilizaban anteriormente.

como en la central de abasto y muy pocos ya en la ciudad capital, o a ferias de alguna parte de la república, o en exposiciones artesanales donde los invitan a comerciar sus productos.

Los martes son días de plaza en Santa María Atzompa, cuando la gente sale a vender su losa; uno de esos días pude conocer a una señora que iba a vender su losa y me relataba que cuando la venta estaba floja, entre ellos mismos hacían trueque, por ejemplo, si una señora vendía frutas y verduras, le cambiaba un kilo de jitomate por un comal o por una cazuela, depende del precio de ambos productos; se hacía el cambio como una forma tanto de supervivencia como de interacción social, en la que se comparten las angustias de no haber vendido nada, y además, se recupera una práctica tradicional dentro del pueblo, que según Malinoswki se caracterizaba por su tradicional trueque.

El proceso productivo y comercial de los artículos de barro, con o sin esmalte, los clasifico de la siguiente manera:

- Extraer el barro negro de amasar de alguna de las minas; esto puede ser barro de la laguna, donde comúnmente se extrae; este barro se deja remojar por un tiempo considerable y se pone al sol, después se cuele para que quede mucho más limpio, ya que luego van piedras y eso afecta la producción de los artículos.
- Muchos en el pueblo compran el barro de San Lorenzo Cacaotepec, que afirman es mejor porque es más limpio; primero se golpea hasta tritarlo y hacerlo polvo, algunos lo llevan a los molinos que existen para ahorrarse tiempo, a otros artesanos no les gusta, ya que lo dejan muy áspero y es más difícil de trabajar. Una vez teniendo el polvo, se cuele con una malla para quitarle las piedras que pueda tener, posteriormente se mezcla con el barro negro de amasar hasta lograr una masa firme para poder moldearlo.
- En la actualidad tanto hombres como mujeres pueden realizar las actividades sin tener el prejuicio tan marcado de la división sexual del trabajo, una vez teniendo los dos barros, se van mezclando poco a poco, por lo común se utiliza una carretilla, o un espacio firme donde se puedan ir mezclando, sin que se mezcle tierra o piedras, hasta lograr una masa firme para poder moldearla al gusto.
- Las mujeres y los hombres se pueden dar a la tarea de fabricar los artículos utilitarios u obras de arte, no vi una exclusión por parte algún sexo, más bien todos trabajan en conjunto para poder sacar la losa bien, pero, por lo regular, las mujeres son las que se encargan de fabricar las piezas para ser vendidas, como ollas, comales, tazas, tarros, cazuelas, platos,

macetas; una vez producido el material, se debe de dejar secar antes de echarlo al horno para quemarlo, tardan entre tres o cinco días para que pueda ser llevado al horno.

- El horneado lleva también su proceso, ya que muchos de los artesanos del pueblo de Atzompa aun cuentan con el horno tradicional, hecho de adobe o tabiques recubierto de adobe para almacenar mejor el calor, aunque otros, no muchos, ya cuentan con hornos más especializados de gas, que obtuvieron con la ayuda del gobierno, [describiré el proceso en el horno tradicional y después en el horno de gas].

- Las personas que queman en horno tradicional por lo regular son artesanos que se dedican a elaborar artículos utilitarios; hay hornos de tamaños desproporcionados y mucho más chicos, dependiendo el tipo de quema a utilizar; por lo regular, si son quemas grandes, de aproximadamente 500 artículos entre ollas, cazuelas, tazas, macetas, servilleteros, se utilizan los hornos más grandes, pero si son quemas de artículos como juguetes o joyería se utiliza el más pequeño. El fuego debe ser introducido poco a poco por la boca del horno, y se debe tener cuidado de no meter de lleno el fuego, a riesgo de que se pierda la quema; cuando son productos “blancos” solamente se requiere de una sola quema, pero cuando se va a vidriar a o a poner color, se debe quemar primero y ya teniéndolo “blanco”, se vierte el esmalte del color que se quiere, por lo común, es el verde, y después se vuelve a meter al horno para que se funda el esmalte con la pieza y así se pueda tener el producto listo; para sacar el producto se necesita de dos o más personas, ya que se corre el riesgo de que el fuego le gane a la persona y se peguen las piezas, como el esmalte es un fundente si se deja mucho tiempo, se funde con las otras piezas y se pierde la producción; es por eso que se debe tener un control exacto del fuego y del tiempo que se requiere en cada quema.

- Las personas que queman sus artículos en hornos de gas, por lo regular son personas con recursos económicos, artesanos sobresalientes que tienen acceso ese tipo de herramientas para producir artículos. El procedimiento es el mismo, solo que en vez de madera y basura se quema gas natural; los hornos son muy especializados, pueden almacenar el calor a más de 1000 grados de temperatura, y se tiene un control más preciso de la temperatura y del color que van adquiriendo las piezas. El beneficio que se tiene es que es más rápido y quedan mucho mejor las piezas, no es necesario que la persona este atizando el fuego, ni que este inhalando los gases que se despiden por la quema, pero es una inversión grande, que muchos artesanos no pueden cubrir. Para el deshornado el proceso es muy diferente, basta con ir disminuyendo

la temperatura hasta que se apague el horno y se puedan sacar las piezas; por lo regular, el horno se tarda en enfriar unas tres horas aproximadamente. Como en todo proceso productivo, existen riesgos tanto en el horno tradicional como en el horno de gas, de que se quiebren las piezas durante la quema, o cuando se esmalta la pieza, no quede del color esperado y salga chorreado o poco coloreado y se tiene que volver a esmaltar y volver a quemar, o en su caso, de que se pase de tiempo y la pieza se derrita o se funda con otras piezas.

- Las formas de comerciar también cambian, por un lado, muchos de los artesanos ofrecen sus piezas los días de plaza, en el mercado, o en sus casas- talleres, en la venta en otras regiones del estado o en otros estados de la República Mexicana; algunos artesanos más reconocidos y especializados tienen su clientela especializada, ya que debido a su trayectoria artística, personajes reconocidos a nivel estatal y federal compran sus artículos; este es el caso del candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI) a la gubernatura del estado, quien compra sus artículos a artesanos de diferentes partes y los revende a través de una tienda departamental que se ubica en el centro histórico de la ciudad de Oaxaca, que se llama Artesanías de Manos Oaxaqueñas (AMO). En cierta forma, es un apoyo para los artesanos ya que encuentran una salida a sus productos. El precio lo pone el artesano, por ejemplo, me tocó estar presente en la venta de unas jarras esmaltadas, y el precio fijado por el artesano fue de \$1000 c/u, para su posterior venta en \$2500 hasta \$3000 en la tienda departamental, que, según el artesano, era un buen precio. Claro, ganar casi dos veces lo pagado por un producto, no es precisamente un comercio justo.



Casa-taller donde la mayoría de la gente vende sus productos. Señor Bulmaro.
Fuente Propia.

En una entrevista a la señora artesana Leonor, me comentó las dificultades a las que se enfrentan:

“No joven están muy bajas las ventas, luego con esta crisis económica pues peor tantito, pero hay sale poco a poquito nuestra loza con eso sacamos al menos para comer, la venta bajo con eso del desprestigio del barro de aquí de Atzompa, porque según tenía plomo, yo conozco a abuelitos de los de antes que tienen ahorita 87 años o más y ahí siguen, por ejemplo, mi bisabuela murió a los 101 años y mi bisabuelo a los 100 años y bien sanos y según las artesanías de Atzompa tienen plomo, nunca hemos escuchado de alguien que se muera porque utilice nuestras artesanías.” (Leonor, 2016).

1.4 CARRETERAS QUE COMUNICAN AL LUGAR.

La principal carretera que conecta Santa María Atzompa con la ciudad capital, en el sitio es conocida como Avenida Libertad, la cual recorre la mayoría de sus las colonias, como colonia Forestal, Niños Héroes, Odisea, Emiliano Zapata, Nuevo México, Guelaguetza, hasta llegar a la entrada del pueblo. El principal medio de transporte que existe a la ciudad de Oaxaca es la línea de autobuses que cobran siete pesos, ya sea a la central de abastos, a C.U, al centro de la

capital o a la terminal de los Autobuses de Oriente [ADO]. También existen los llamados colectivos, que son taxis que ocupan alrededor de cinco personas y atraviesan Atzompa, hasta la Central de Abastos, y cobran ocho pesos, mientras a partir de las 10 pm, 10 pesos.

1.5 ORGANIZACIÓN COMO PUEBLO

GOBIERNO (Santa María Atzompa., 2008-2010)

PRINCIPALES LOCALIDADES	Cabecera municipal.		
CARACTERIZACIÓN DE AYUNTAMIENTO	Presidente Municipal Síndico Municipal Regidor de Hacienda Regidor de Educación Regidor de Policía		
ORGANIZACIÓN Y ESTRUCTURA DE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA MUNICIPAL			
AUTORIDADES AUXILIARES	Un Mayor dos Ministros o asistentes del Presidente Secretario Municipal Tesorero		
REGIONALIZACIÓN POLÍTICA	El municipio pertenece al VIII Distrito Electoral Federal y al I Distrito Electoral Local.		
REGLAMENTACIÓN MUNICIPAL	Bando de policía y buen gobierno.		
CRONOLOGÍA DE LOS PRESIDENTES MUNICIPALES	Presidente Municipal	Periodo	de Gobierno
	Domingo Librado Hernández Torres	2002-2004	
	Sergio Atalo Enríquez Aguilar	2005-2007	

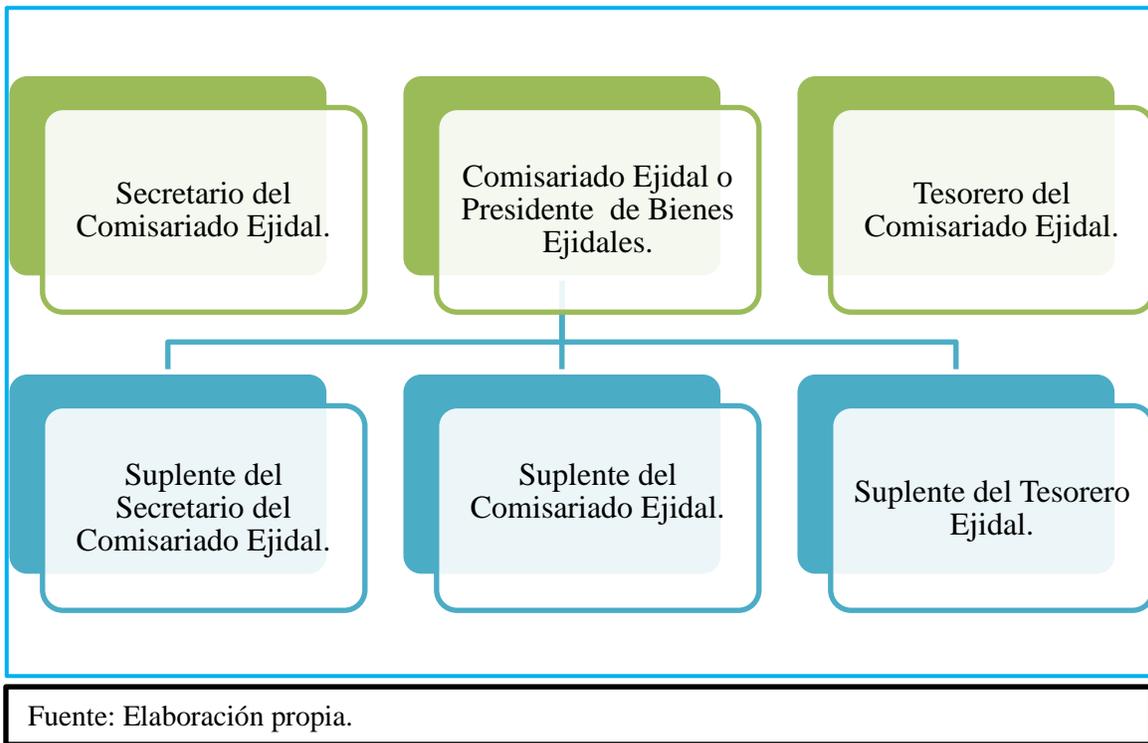
Juan Esteban Ortiz Reyes	2008-2010
Lionel Santos Cabrera	2011-2013
Francisco Jaime López García	2014-2016

1.5.1 Organización ejidal

Para contar con información respecto de la organización ejidal, tuve una entrevista con el ex comisario de Santa María Atzompa, quien me ayudo a elaborar una estructura jerárquica de la organización ejidal, o núcleo agrario, la cual muestro a continuación; los nombramientos son por ternas, esto es, un gobierno de tres personas a la vez, y el nombramiento se hace en la Asamblea General de Ejidatarios, siendo los periodos de tres años. Antes de la reforma al artículo 27 de la Constitución Mexicana, en el año 1992, se llamaban Autoridades ejidales; en 1997, pasaron a llamarse Órganos de Representación Ejidal, en los que la máxima representación es la asamblea; la organización es la siguiente:

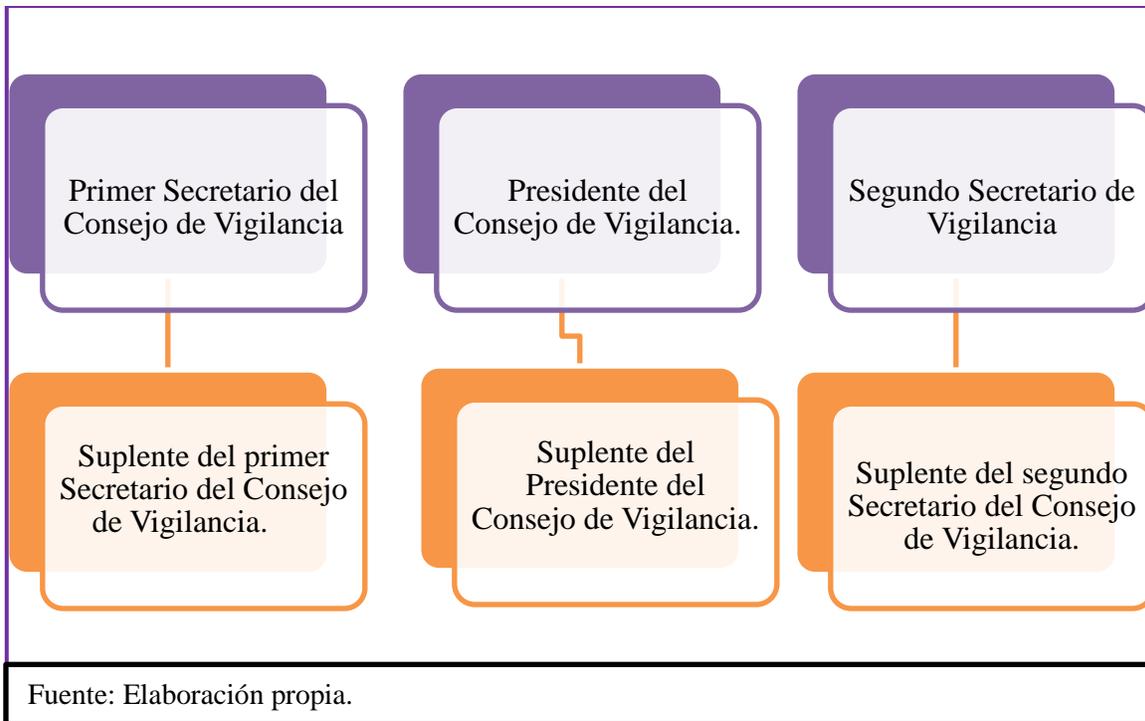
Órganos de Representación Ejidal⁸.

⁸ Desgraciadamente no pude tener acceso al nombramiento del nuevo Comisariado Ejidal que cambiaría durante mi estancia en Santa María Atzompa, la información que pongo en los recuadros fue

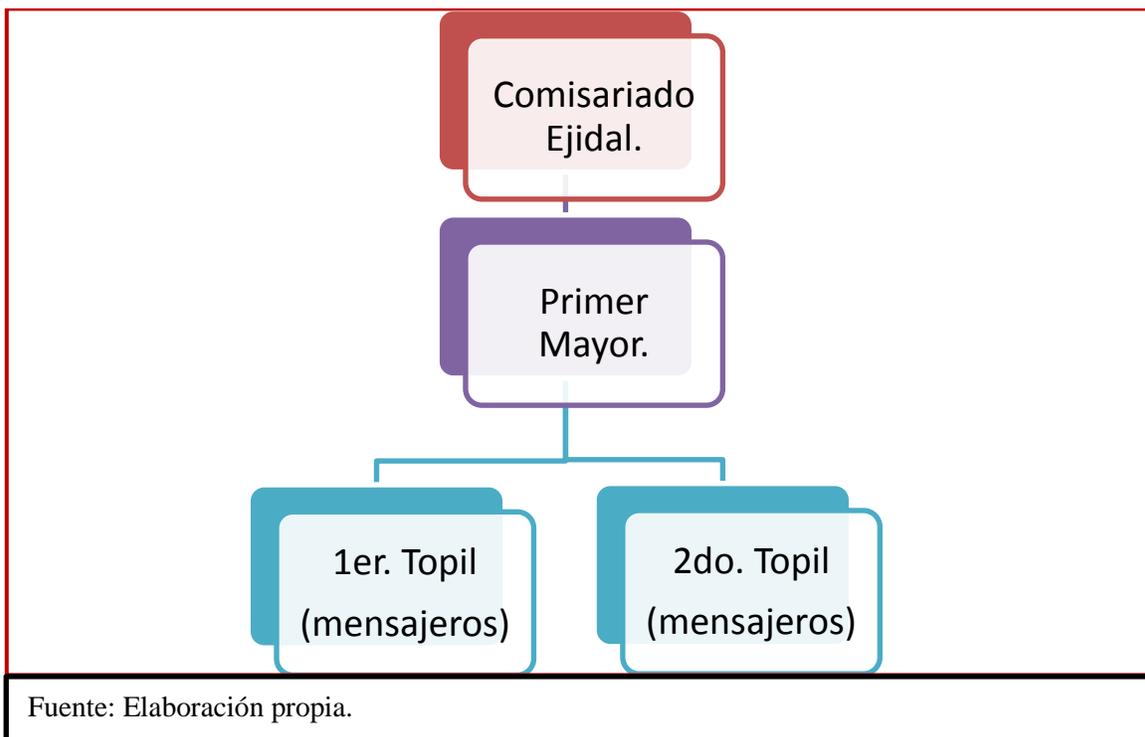


De aquí se desprende el Consejo de Vigilancia, que se encarga de la supervisión de las tierras ejidales o de los problemas que puedan tener los vecinos del ejido; cumple una función invaluable para la preservación de la paz entre los ejidatarios, y está estructurado de la siguiente manera:

recaba por uno de los ex Comisariados Ejidales llamado Domingo Joaquín García Juárez, quien fungió como comisariado en el periodo 2007-2010.



El Comisariado Ejidal realiza una sesión de cabildo interna, en la que elige a tres personas encargadas de estar al pendiente de quienes entran a visitarlo, se designa a una persona llamado 1er Mayor y tiene a su cargo a dos topiles o ministros que fungen como mensajeros, como se muestra en la siguiente estructura:



Durante mi estancia en Santa María Atzompa tuve la oportunidad de conocer a pocas personas que tenían algún puesto en la organización ejidal, como fue al anterior comisariado ejidal que fungió del periodo 2013-2016, al ex comisariado ejidal del periodo 2007-2010 y al Presidente del Museo Comunitario, que pertenece al comité de vigilancia. Desgraciadamente no pude tener acceso a personas cercanas a otro cargo dentro de la organización ejidal del pueblo, pero las tres personas con las que mantuve comunicación más cercana fueron de gran ayuda para conocer y comprender su organización y los procesos de cambio de uso de suelo durante los últimos 30 años en Santa María Atzompa.

1.6 TENENCIA DE LA TIERRA: PROBLEMAS EN TORNO A LA VENTA DE TIERRAS.

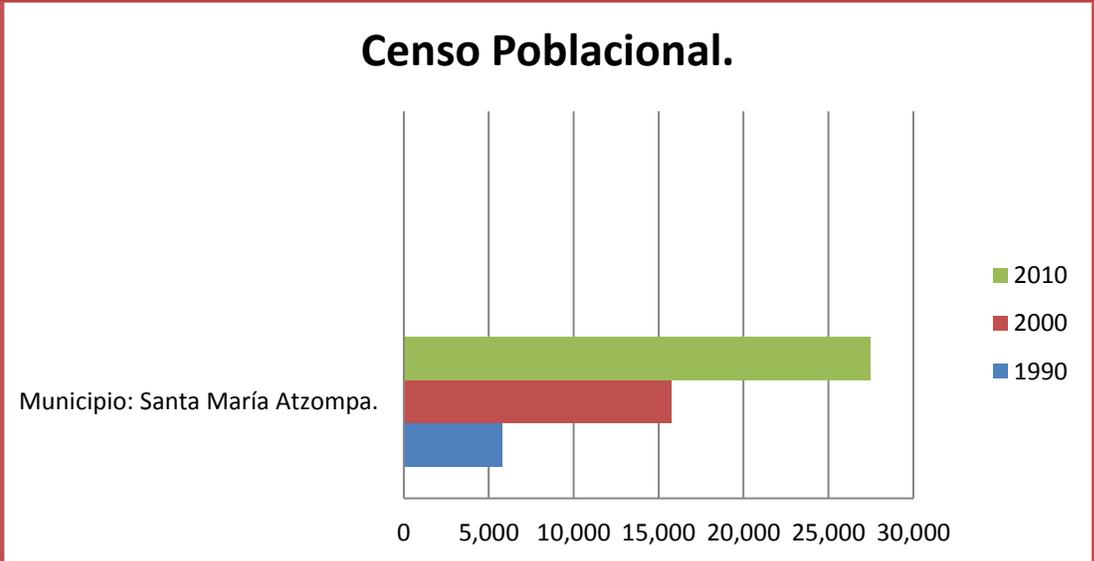
La tenencia de la tierra en Santa María Atzompa es de propiedad ejidal, que se supone está destinada para uso agrícola por parte del pueblo, y se busca priorizar el beneficio colectivo para todos los miembros del ejido, pero en los últimos 30 años, se ha originado un problema con el cambio de uso de suelo, que provocó el decreto del ex presidente Carlos Salinas de Gortari en el año 1992, en el que se hizo un cambio en el artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos; dentro de los cambios estaba la libre enajenación de los ejidos entre ejidatarios, esto es, que se podían parcelar los ejidos y venderlos a particulares, decreto que los ejidatarios del pueblo⁹ aprovecharon para excluir a los comuneros que antiguamente existían en el pueblo y adueñarse de sus tierras; esta reforma permitió a los ejidatarios parcelar sus tierras y venderlas a particulares. Actualmente se han vendido más de 300 hectáreas a inmobiliarias para la construcción de fraccionamientos habitacionales, a personas que desean construir una vivienda, o para negocios; problema que preocupa a muchos de los artesanos del pueblo, ya que dentro de los terrenos vendidos se han perdido minas de barro, materia prima para la elaboración de sus artesanías, asunto que refiere a un problema político y económico de Santa María Atzompa, y que toca a las autoridades, tanto municipales como al Comisariado Ejidal del pueblo dar solución y proteger

⁹ Dentro del patrón de ejidatarios se encuentran 240 ejidatarios con propiedades de tierra dentro del pueblo de Santa María Atzompa, aunque muchos ya no cuentan con tierras porque las han vendido todas aún pertenecen al núcleo agrario.

las tierras donde se hallan estas minas de barro, ya que son las autoridades que han permitido y dado facilidades para el cambio de uso del suelo, en detrimento de muchas familias de artesanos y de las futuras generaciones que viven del barro.

Si bien se han perdido minas de barro dentro de Atzompa, aún existen yacimientos (principalmente el de La Laguna) que han sido motivo de preocupación de los ejidatarios, aunque muchos de ellos no se dedican a la alfarería sienten este compromiso con la gente que no posee tierras y elaboran artesanía, como es el caso del anterior ex comisariado ejidal Domingo Joaquín García Juárez que ocupó el cargo del año 2007-2010, quien en su periodo de gestión logró comprar una hectárea donde se hallan depósitos de barro, y de igual forma, el comisariado que lo siguió compró tierras donde se hallan minas de barro; el barro que se extrae no tiene costo para los artesanos que lo extraen, ya que los títulos de propiedad de esas tierras adquiridas son de uso común, y cualquier persona que sea originaria del pueblo o artesana puede extraer el barro sin costo.

Uno de los problemas que origina esta pérdida paulatina de tierras es el crecimiento de la mancha urbana en la zona metropolitana de la ciudad de Oaxaca, que se ve reflejado en el aumento exponencial de la población que radica en Atzompa durante las décadas de 1990-2000-2010 como se muestra en la siguiente gráfica:



Fuente: Elaboración propia. Con base en los datos obtenidos en los Censos Generales de Población y Vivienda 1990 y 2000 y el Censo de Población y Vivienda 2010.

Las colonias en Santa María Atzompa fueron fundadas a partir del año 1985, la primera colonia fue Guelaguetza, de ahí se empezaron a fundar más; a continuación muestro la siguiente tabla:

COLONIAS EN EL PUEBLO DE SANTA MARIA ATZOMPA.	
Alfareros.	Unidad Habitacional.
Ampliación Progreso.	Colonia.
Cantores.	Fraccionamiento.
Ex Hacienda La Soledad.	Fraccionamiento.
Forestal.	Colonia.
Guelaguetza.	Colonia.
Jardines De Yahuiche.	Fraccionamiento.
La Cañada.	Colonia.
La Samaritana.	Colonia.
Lomas De San Jerónimo.	Fraccionamiento.
Los Cantaros.	Colonia.
Los Girasoles.	Residencial.
Monte Albán.	Colonia
Niños Héroes.	Colonia.
Oaxaca.	Colonia.
Odisea.	Colonia.
Paraje La Asunción.	Ejido.
Residencial Denali.	Residencial.
Residencial Santa María.	Fraccionamiento.
Riberas De San Jerónimo.	Fraccionamiento.
San Jerónimo Yahuiche.	Pueblo.
San José Hidalgo.	Colonia.
Santa Catarina Montaño.	Pueblo.
San Sebastián.	Barrio.
Santa Cruz.	Fraccionamiento.

Santa María.	Ejido.
Santa María Atzompa.	Pueblo.
Semblanza Oaxaqueña.	Fraccionamiento.
Yahuiche.	Colonia.

Fuente: Elaboración propia.

Con base en estos datos, podemos dar cuenta de cómo ha sido este aumento exponencial de habitantes dentro de Santa María Atzompa en los últimos 30 años, lo que implica una posesión cada vez más extensa de tierras, que en sí representa un beneficio para los que son dueños, en este caso, los ejidatarios, en detrimento de los artesanos. Este no es un fenómeno nuevo en el pueblo, ni en los pueblos comarcanos a la ciudad de Oaxaca; como Xoxocotlán o San Martín Mexicapan, donde existe una sobrepoblación debido a la cercanía con la ciudad capital, por cuestiones laborales principalmente. Este crecimiento exponencial de la ciudad, en el que cada vez más personas se muestran interesadas en habitar en ella, atenta con devorar a los pueblos circundantes de la capital oaxaqueña, como bien paso en Mexicapan, o Xoxocotlán, sí las autoridades tanto ejidales como municipales de Santa María Atzompa no hacen nada para evitar que la mancha urbana crezca, en un futuro no muy lejano se empezarán a tener problemáticas en torno a la tierra donde se encuentran yacimientos importantes de barro.

Es por eso que un grupo de artesanos se ha venido organizando para hacer conciencia entre la gente, con el objetivo de defender el patrimonio material de su pueblo. Este es el caso de la creación de un documental que lleva por nombre “ATZOMPA”, en el que se expone claramente la pérdida de tierras donde se encuentran yacimientos de barro, por diversos factores, uno y el más importante actualmente es por la venta de las tierras ejidales a las empresas constructoras de fraccionamientos habitacionales; otro por la contaminación de dichas minas debido a la falta de drenaje en las zonas residenciales y que sus desperdicios los tiran a un canal, y con ello, se contamina el barro que yace debajo de la tierra; otro más es la falta de interés de la juventud por continuar la tradición de sus antepasados y el mal pago de las piezas de barro, por lo que muchos jóvenes prefieren ir a buscar trabajo en la ciudad de lo

que encuentren, ya sea de choferes de una unidad de transporte, o de taxi, en la Coca-Cola, y con ello, se alejan las nuevas generaciones de esta hermosa tradición.

En contraposición, participé en un taller impartido por el maestro artesano Rolando Regino Porras, quien abrió el espacio con ayuda del instituto Rufino Tamayo, para acercar a los niños a esta actividad tan importante; en el taller con los niños me pude percatar de la importancia que tiene inculcar desde jóvenes cualquier actividad productiva que se quiera enseñar y preservar en un futuro, los niños, muy entusiasmados, asistían al taller con la esperanza de aprender y también de convivir con amigos del mismo pueblo y hasta de la misma escuela; muchos de los niños (as) que asistían provenían de familias artesanas, pero sus padres los llevaban para que pudieran estar con sus amigos (as) y así poder valorar mejor la actividad de los padres; muchos de esos niños (as) contaban ya con una buena técnica en el oficio, con prometedoras esperanzas para que en un futuro pudieran dedicarse a tal actividad. Esto es, el taller servía para dos cosas: una para que los niños adquirieran conciencia de la importancia que tiene cuidar y aprender el oficio de sus padres y, en segundo lugar, como un centro de convivencia para notar que se puede trabajar en equipo y hacer más ameno el trabajo artesanal.

Hay una preocupación general dentro del mundo artesanal en el pueblo y en las personas que son conscientes de este problema, quienes tratan de aportar su granito de arena para salvar la tradición de sus antepasados, porque es una forma de subsistencia, y la existencia de la materia prima, que es el barro. La madre del actual presidente municipal, que es artesana, reclama a su hijo que se fije en esa problemática para que los terrenos donde existen minas de barro no sean vendidos, pero desgraciadamente los terrenos se venden al mejor postor sin importar que la artesanía de barro sea el corazón del pueblo.

1.7 ATZOMPA EN LA RUTA TURISTICA “LA RUTA MAGICA DE LAS ARTESANIAS”.

La Ruta Mágica de las Artesanías fue inaugurada por el ex gobernador del estado de Oaxaca Gabino Cue Monteagudo, el día 26 de Agosto del 2015, en Ocotlán de Morelos, y en ella se incluyeron seis pueblos originarios, entre ellos, San Martín Tilcajete, Santo Tomás Jalieza, San Bartolo Coyotepec, San Antonino Castillo Velasco, Ocotlán de Morelos y Santa María

Atzompa, que se caracterizan por realizar alguna actividad artesanal sobresaliente en la región de los Valles Centrales oaxaqueños, por ejemplo, en San Bartolo Coyotepec se dedican a la elaboración del “Barro negro”, que son piezas que debido a un proceso de reducción de oxígeno que emplea la gente, se “ahúmen” y pintan de ese color; en San Martín Tilcajete se dedican a la elaboración de piezas denominadas alebrijes, fabricados con madera del árbol de copal y que despide un olor muy agradable además que las figuras son un tanto extrañas de animales o plantas; Santo Tomás Jalieza fue elegido por la elaboración de textiles con telar de cintura; Santa María Atzompa entro a la ruta turística debido a que cuenta con un importante sitio arqueológico, a la altura de Monte Albán, un museo comunitario y por tener una tradición de alfarería de hace más de 3,000 años; sin embargo, es más reconocido por la elaboración de piezas de “barro verde”, esto es, barro “esmaltado” o “engretados” que es de color verde, que fue incorporado desde tiempos coloniales.

Esto significa, que se eligieron pueblos que resaltan por su actividad artesanal en los Valles Centrales, y para conformar la ruta se invirtieron alrededor de 8.5 millones de pesos (Gobierno del Estado de Oaxaca, 2015) en obras de infraestructura, de señalización, y de apoyos a diversos talleres para la modernización y especialización. Las instituciones que participaron fueron la Secretaria de Turismo (SECTUR), Fondo Nacional para el Turismo (FONATUR), Secretaría de Turismo y Desarrollo Económico (STyDE).

La Ruta Mágica de las Artesanías realiza un inventario cultural de cada pueblo que está dentro del programa con la finalidad de promover sus riquezas culturales; en el caso de Santa María Atzompa, se difunde turísticamente la zona arqueológica, el museo comunitario, los mercados artesanales, y algunos de los talleres que se encuentran inscritos en el programa; además se ofrecen actividades en torno al patrimonio cultural, que van desde una caminata guiada dentro de la zona arqueológica, el recorrido por el museo comunitario, los mercados artesanales, y la participación del turista en las actividades que se llevan a cabo dentro de los talleres de cerámica produciendo alguna pieza de barro.

Entre los discursos que la ruta tiene para la justificación y la promoción del patrimonio es que el estado de Oaxaca posee una gran riqueza cultural y a la ciudad de Oaxaca de Juárez como centro distribuidor del turismo en el estado. Según el plan estratégico de la ruta, las fortalezas que se visualizan en torno a la riqueza cultural de los pueblos que están dentro de la ruta son:

Amplio patrimonio cultural tangible e intangible, que incluye, zonas arqueológicas, construcciones religiosas, tradiciones, costumbres, y una gran riqueza cultural en toda la región.

Declaratorias como “Patrimonio Cultural de la Humanidad” del Centro Histórico de Oaxaca y de la ciudad prehispánica de Monte Albán.

Procesos artesanales tradicionales y singulares de cada municipio.

Municipios con potencial turístico para ser aprovechado y detonado en las diferentes etapas de la ruta.

Cercanía entre los diferentes puntos de atracción turística y la ciudad de Oaxaca centro distribuidor.

Fuente: México. Gobierno del Estado de Oaxaca, STyDE, Plan Estratégico de la Ruta Turística – Económica “Ruta Mágica de las Artesanías”. Pág.43-44.

Dentro de las debilidades que tienen los pueblos que se encuentran, según el plan estratégico de la ruta son:

Necesidad de diversificar y fortalecer la conectividad aérea y terrestre desde centros emisores de turistas.

Limitada capacitación de prestadores de servicios turísticos.

Falta de diversificación de productos turísticos en los municipios.

Concentración de los recursos turísticos en pocos municipios.

Conflictos sociales y agrarios que pueden afectar a la actividad turística.

Desarrollo urbano y ecológico desordenado.

Fuente: México. Gobierno del Estado de Oaxaca, STyDE, Plan Estratégico de la Ruta Turística – Económica “Ruta Mágica de las Artesanías”. Pág.44.

En el discurso que mantiene el plan estratégico en el ámbito artesanal, los objetivos específicos que se plantea el proyecto es desarrollar y comercializar la Ruta Mágica de las Artesanías, de manera que ayude a diversificar la oferta turística de la región, contribuir al desarrollo de una mejor calidad de vida local y al fortalecimiento de los valores culturales

auténticos por medio de la integración de participantes locales. En la ruta se reconoce que dentro de las motivaciones de viaje que tiene el turista son la búsqueda de conocimiento y reconocimiento de la historia, la cultura, tradiciones, gastronomía, y experiencias vivenciales.

De igual forma, otro de los fines que persigue la ruta turística-económica es ofrecer una experiencia única y diferente en cada uno de los seis municipios que conforman la ruta. En Santa María Atzompa se llama “Recorrido Arqueológico de los dioses”, utilizando la zona arqueológica como uno de los principales atractivos. También se tienen en cuenta los problemas sociales y agrarios, el desarrollo urbano y ecológico desordenado, la falta de diversificación de productos turísticos en los municipios, la limitada capacitación de prestadores de servicios turísticos; un ejemplo de la zona arqueológica de Monte Albán es un proceso de urbanización desmedido por pobladores que habitan las faldas del cerro donde se ubica el sitio arqueológico, y que son los pueblos de Santa Cruz Xoxocotlán, y San Martín Mexicapán, cuyos pobladores han tenido conflictos con el INAH, por el territorio y despojo de tierras: Asimismo, no existe capacitación continua de las personas que ofrecen recorridos por la zona arqueológica.

El ex comisariado ejidal, señor Domingo, quien participó de una manera muy directa para la creación del museo comunitario, la apertura de la zona arqueológica y la incorporación del pueblo de Atzompa a la ruta turística, me relató que hubo una negociación con la Secretaría de Turismo, con el INAH y otras instancias gubernamentales, junto con artesanos, en la que se logró incorporar al pueblo y algunos artesanos a dicha ruta, por medio de la promoción de la zona arqueológica y del museo comunitario, como elementos de atracción turística y cultural, que además son iconos muy importantes dentro de los Valles Centrales; fue así que también tuvieron que negociar con las autoridades del INAH para que se concediera el permiso de incorporar la zona arqueológica de Santa María Atzompa dentro de la promoción de la Ruta Mágica de las Artesanías. El arqueólogo encargado del sitio mencionó que eso no podía ser, en principio posible, porque iba en contra de las políticas del INAH, pero el ex comisariado ejidal Domingo lo desmintió al comentar que: “el arqueólogo es nuevo y no sabe de las negociaciones que tuvimos con las autoridades del INAH, sino imagínese como íbamos a convencer a la Secretaría de Turismo de incorporar al pueblo dentro de la ruta, si la zona arqueológica es lo más atractivo tanto como sus artesanías, pero con la zona arqueológica eran más puntos a favor, porque Atzompa entró hasta el último, antes de

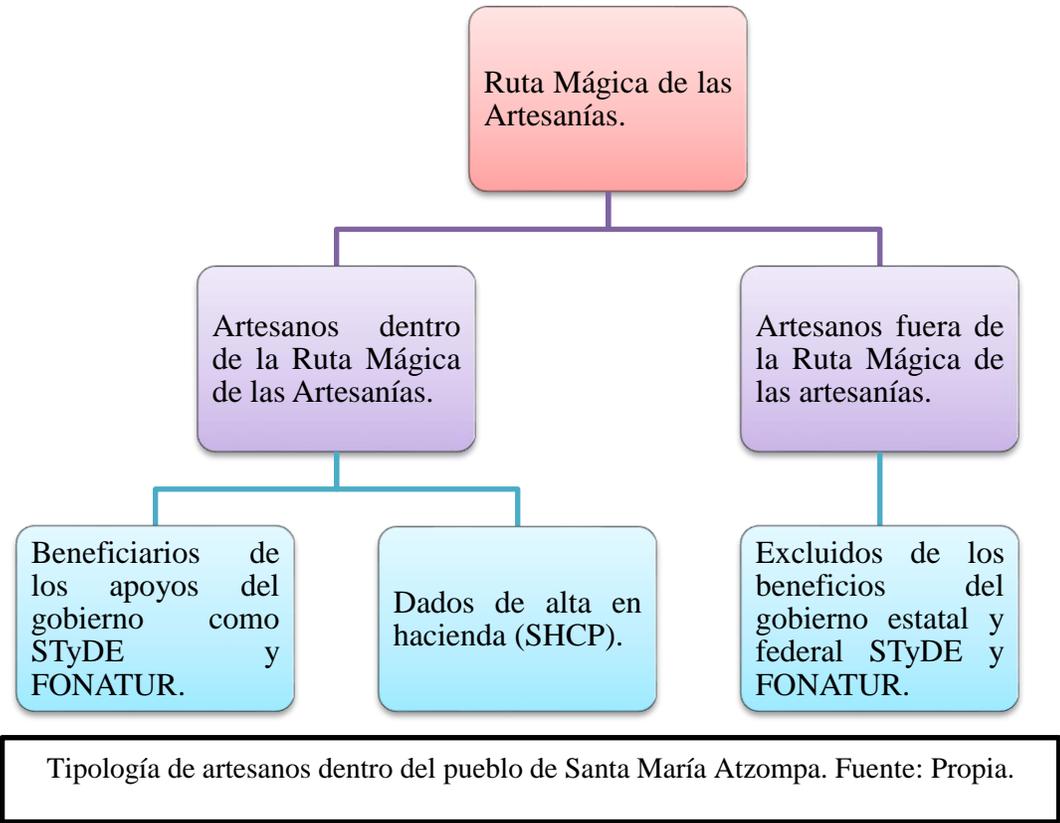
que echarán a andar la ruta...”. Esto significa que las autoridades del INAH en Oaxaca han cedido en flexibilizar sus políticas de no utilizar los sitios arqueológicos como centros turísticos y mercantiles, y han facilitado los permisos para incorporar los sitios arqueológicos en la oferta turística de un determinado destino, en este caso el pueblo de Santa María Atzompa. Puede ser un beneficio que el turismo llegué a Atzompa, aunque aquí entra otra cuestión, ya que en el padrón de artesanos de la ruta entran muy pocos, esto es, existe un proceso de exclusión de artesanos de Atzompa dentro de la “Ruta Mágica de las Artesanías” y solo unas cuantas familias fueron apoyadas por el Gobierno Estatal y las instituciones dedicadas en seleccionar a los artesanos; para diferenciar a estos artesanos, se les otorgó una placa que lleva inscrita el logotipo de la ruta turística, como contraseña para los servicios turísticos que llevan a turistas al pueblo; el servicio turístico sabe dónde detenerse para que la gente entre, vea y consuma alguna artesanía, si es de su agrado, pero una vez terminada la transacción, los turistas vuelven al carro que los transporta y se los lleva, y de esta forma, el beneficio es solo para algunas cuantas familias inscritas dentro de la “Ruta Mágica de las Artesanías”.



Placa de la Ruta Mágica de las Artesanías afuera de un taller artesanal. Santa María Atzompa, Oaxaca, Oaxaca. Fuente: Propia.

Hasta donde pude averiguar, para ser miembro de la “Ruta Mágica de las Artesanías”, los artesanos deben de estar dados de alta en la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), esto es, artesanos que poseen la capacidad socioeconómica de pagar impuestos: no obstante, en el pueblo hay muchos artesanos que no tienen esa capacidad socioeconómica.

Durante mi estancia pude convivir con algunos artesanos que se encuentran dentro de la Ruta Mágica de las Artesanías, pero muchos de ellos es de reconocer que gracias a su esfuerzo han podido sobresalir dentro de la comunidad, lo que significa que el beneficio proporcionado por el gobierno no es gratis, sino muy reconocible por su trabajo de muchos años, como es el caso de Angélica Vázquez, maestra artesana que se encuentra dentro del programa turístico, quien fue una de las personas que estuvo muy participativa para que el pueblo de Atzompa estuviera inscrito dentro de dicha ruta y se viera “beneficiada” la comunidad de Santa María Atzompa.



A pesar de esta exclusión de los programas gubernamentales, las personas siguen trabajando y saliendo adelante por sus propios medios, como bien describe el artesano Bulmaro:

“Con la ruta o sin la ruta nosotros siempre nos hemos dedicado a esto, la ruta solo llega a casas especiales, como la señora Angélica, la verdad si trabajan bien, son varios también

Rolando Regino Porras, pero te digo, nosotros sin la ruta o con la ruta vamos a seguir trabajando, este es nuestro oficio que tenemos, pero si está mal que no nos tomen en cuenta [...] Por ejemplo hay un artesano aquí al fondo que está dentro de la ruta, pero nunca he visto que se acerquen los autobuses llenos de turistas a visitarlo, él me dio una placa para ponerla afuera del local porque me dijo que me serviría como un apoyo para mi familia, pero después vino y me dijo que la quitara no sé por qué razón, pero me dijo que la pusiera que hasta él me dijera, eso tiene aproximadamente cuatro meses”. (Bulmaro, 2016).

CAPÍTULO II. EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO Y CULTURAL DE SANTA MARÍA ATZOMPA

En este capítulo desarrollo los temas que conciernen al patrimonio cultural material de Santa María Atzompa, principalmente a dos de sus referentes: el Conjunto Monumental Zona Arqueológica y el Museo Comunitario. Analizo los procesos en torno a los trabajos de exploración y excavación en el cerro del Bonete, así como la construcción del Museo Comunitario por parte del INAH, con la participación de la comunidad, los gobiernos municipal, Estatal, y Federal y la fundación HARP HELÚ, así como la apropiación y significado que tiene para la gente del municipio el patrimonio arqueológico y la gestión del Museo Comunitario.

2.1 LA EXPLORACIÓN DEL SITIO ARQUEOLÓGICO DE SANTA MARÍA ATZOMPA Y LA APROPIACIÓN DEL PATRIMONIO POR PARTE DE SUS HABITANTES

Los trabajos arqueológicos en la zona del cerro del Bonete se llevaron a cabo en el extremo norte de la cordillera baja, que se forma en el centro del Valle de Oaxaca. Estos comenzaron en el año de 1937, por parte del arqueólogo Jorge R. Acosta, miembro del equipo de investigadores de Alfonso Caso, quien hizo descubrimientos arqueológicos relevantes en la primera etapa de exploración, pero que desgraciadamente se dejaron en suspensión por falta de presupuesto; fue hasta el año del 2007, cuando se retomaron los trabajos de exploración por parte del INAH, en colaboración con la gente del pueblo de Santa María Atzompa, para así poder tener un mejor registro y salvaguardar de manera íntegra el sitio arqueológico.

Desde el inicio de los trabajos de exploración y excavación en Santa María Atzompa, el INAH incorporó a sus habitantes; el Comisariado Ejjidal de aquel periodo 2007-2010, el

señor Domingo, sostuvo negociaciones con el Gobierno Federal para que se pudiera otorgar el permiso y se pudieran llevar a cabo las exploraciones correspondientes en el cerro del Bonete. Por parte del Gobierno Federal no hubo ninguna indemnización por las tierras que les fueron despojadas a los ejidatarios atzompeños, para que el INAH las incorporara al polígono de protección de la zona arqueológica de Monte Albán, esto es, en cualquier momento en que se suscite una ruptura con las autoridades del INAH, los ejidatarios pueden cerrar la zona arqueológica, porque las tierras donde se encuentran los vestigios siguen siendo de ellos; no obstante, en palabras del actual presidente del Museo Comunitario, “las relaciones han sido cordiales con las autoridades del INAH”. Por el contrario, en Santa Cruz Xoxocotlán y San Martín Mexicapan las relaciones entre habitantes y personal del INAH son tensas y hasta conflictivas por problemas en torno al uso de la tierra; como lo relata el arqueólogo Miguel, encargado actualmente del Conjunto Monumental Santa María Atzompa:

La relación es cordial, afortunadamente se ha podido trabajar desde que se empezó a excavar; entonces se da cuenta la gente de porqué es importante excavar, desde ese momento la relación ha sido buena. [...] Aquí en Atzompa existe un gran interés de tener una buena relación con el INAH a diferencia de Xoxocotlán, San Martín Mexicapan, te vas a encontrar de todo, indiferencia e interés, no hay algo homogéneo. (Esquivel, 2015)

El núcleo agrario, los órganos de representación ejidal, hicieron patentes las solicitudes del INAH para iniciar las exploraciones, como lo recuerda el ex Comisariado Ejidal Domingo Joaquín García:

Nosotros nos vimos en la necesidad de reflexionar y consultar si era importante o no, porque dentro de la historia se sabe que el instituto INAH hacía tráfico de los vestigios que sacaban de las excavaciones, como vasijas, jarrones; porque era sabido que se las llevaban a otro lado, pues eso manifiesta la gente ¿no? Se hizo asamblea con la gente para ver qué era lo que se iba a hacer con las piezas que seguramente tenían que salir. Se acordó que se construyera un museo dentro del pueblo, y se gestionó con el instituto INAH la construcción de un Museo Comunitario... (García D. J., 2016)¹⁰

¹⁰ Entrevista realizada al ex Comisariado Ejidal del periodo 2007-2010 dentro de su negocio de café-internet en el pueblo de Santa María Atzompa.



Dra. Alicia Castellanos Guerrero de visita en el museo comunitario de Santa María Atzompa, Oaxaca, Oaxaca. Fuente: Propia.

Si no hubiera sido por la aceptación general de quienes habitan en Santa María Atzompa, en especial, de los ejidatarios, no se hubieran podido llevar a cabo las obras de rescate arqueológico, tampoco la construcción del Museo Comunitario, ni la inserción del pueblo a la “Ruta Mágica de las Artesanías”, ya que uno de los atractivos principales por los que se incorporó al pueblo dentro de esta ruta fue por los vestigios arqueológicos que se hallaron en la cima del cerro del Bonete. Fue así como el núcleo agrario vio una oportunidad de adquirir ingresos económicos por medio del patrimonio cultural material; como lo manifestaron algunos habitantes, ellos vieron una oportunidad de obtener un beneficio económico con la incorporación de su patrimonio a la industria turística, como la zona arqueológica, el Museo Comunitario y las artesanías de barro.

Como ya se mencionó, pregunté al arqueólogo encargado de la zona arqueológica de Santa María Atzompa, sobre si esta se encuentra dentro de la oferta turística de la Ruta Mágica de las Artesanías; me respondió que “no”, ya que las normas del INAH no permitían este tipo de acciones, pues van en contra de la normatividad establecida por el instituto, pues la zona

arqueológica no era de uso turístico, ni comercial, sino que su finalidad es cultural y educativa. El ex Comisariado Ejidal afirmó lo contrario.

Lo que pude deducir de estas dos percepciones diferentes, fue que en el caso de Oaxaca (y en otros estados de la República Mexicana), el INAH ha flexibilizado su política de protección a las zonas arqueológicas para ponerlas dentro de la promoción turística, aunque no de manera oficial, lo que sí es una realidad es que la zona arqueológica de Santa María Atzompa se encuentra en la oferta turística de la “Ruta Mágica de las Artesanías”.

La ruta a seguir para la visita y el recorrido turístico de la zona arqueológica, del Museo Comunitario y de las artesanías de barro, fue trazada por las autoridades ejidales, municipales y del INAH. Se acordó que el recorrido sería primero en la zona arqueológica de Monte Albán y ahí mismo se cobraría el boleto, para posteriormente trasladarse al Conjunto Monumental de Santa María Atzompa. El servicio turístico se trasladaría al Museo Comunitario, y posteriormente, a los mercados que se encuentran en el pueblo, el de la Asunción, o el del Señor del Coro,¹¹ para que los turistas pudieran consumir servicios y productos artesanales que ofrece la gente del pueblo, en este caso, los productos fabricados de barro con la idea de captar ingresos que sirvan para mejorar la economía local.

En la actualidad no se ha dado una gran promoción a dicha ruta ya que hubo un descontento por parte de la gente del pueblo, pues los recursos económicos recaudados se quedarían en Monte Albán, y el INAH, mientras que al pueblo de Santa María Atzompa correspondería sólo lo que los turistas compraran en el pueblo. La ruta sigue en pie, pero aún no se llega a ningún acuerdo para que los turistas visiten continuamente la zona arqueológica de Santa María Atzompa, el hecho es que por ahora, existe poca afluencia turística en el pueblo.

¹¹ Actualmente se encuentra en proceso de construcción del nuevo mercado de la Asunción, donde habría una mejor oferta de productos y servicios que el turista va a poder disfrutar.



Vista panorámica del Conjunto Monumental de Santa María Atzompa, Oaxaca, Oaxaca. Fuente: Propia.

Algunas de las personas que participaron en el salvamento arqueológico con el INAH no fueron reconocidas, como es el caso del señor Armando Torres Ruíz, vigilante de la zona arqueológica, quien comenta:

“A mí me da gusto ver, y haber participado en las excavaciones, porque yo encontré una vasija y el horno, pero ese (que está en el museo) no es el original, el original está debajo de la tierra, ese es una réplica, y además en las fotografías de la revista ni siquiera pusieron mi nombre, y yo lo descubrí.” (Ruiz, 2015)¹²

Puede ser por cuestiones formales del INAH que no se reconozca a quienes descubrieron alguna pieza en particular, pero se debería dar el crédito correspondiente a las personas del pueblo que descubran alguna pieza relevante durante las exploraciones arqueológicas, en

¹² La entrevista fue realizada en uno de los montículos donde vigila la entrada y salida de personas al sitio arqueológico. FECHA?

cualquier situación, lo importante es mantener, preservar y difundir el legado histórico de los pueblos, como lo manifiesta el arqueólogo Miguel:

El patrimonio, [...]es el legado que le puedes dejar a los que vienen, si ha durado mil años, que dure mil años más, lo importante es no dejar perder lo que es cultura, que no deje de ser importante ¿no? Que se conserve, que se siga investigando, que se hagan muchísimas cosas más. Que no sea el [...] cerro ese que no mas está ahí, que se siga manteniendo esa lucha, ese lazo que tienen “es Atzompa, somos nosotros”. Ellos son muy celosos de lo que tienen, entonces creo que no permitirían que llegue una [...] tienda departamental en el cerro, [...]. (Esquivel, 2015)

La zona arqueológica de Santa María Atzompa es particularmente simbólica, otorga un sentido de pertenencia local, también ligado a la identidad nacional, es un referente que los identifica como miembros de un grupo cultural descendiente de los antiguos mixtecos y zapotecos que habitaron la zona hace cientos de años, como lo relata Carlos al preguntarle si tenía algún significado la zona arqueológica para su pueblo:

Si, la verdad sí, porque lo que pasa es que no todos los pueblos tienen el orgullo de tener una zona tan antigua como aquí. Y de hecho es más antiguo [...] Monte Albán, aquí era de donde llevaban las cosas fabricadas a Monte Albán. Porque yo estuve trabajando mucho acá como restaurador de piezas, armando toda la pedacería. (García C. , 2015)

2.2 EL MUSEO COMUNITARIO DE SANTA MARÍA ATZOMPA Y SU SIGNIFICADO PARA LOS ATZOMPEÑOS

En México, el origen del proyecto de Museos Comunitarios, detalló la antropóloga Teresa Morales, se remonta a 1985, en Santa Ana del Valle, comunidad zapoteca localizada en el Valle de Tlacolula de Matamoros, Oaxaca, que demandaba apoyo para crear un recinto que resguardara su patrimonio cultural, pero también para lograr aplicar los cambios en la perspectiva museológica. La finalidad era crear un espacio donde los pueblos pudieran resguardar su patrimonio y que los habitantes participaran en su construcción.

La construcción del Museo Comunitario en Santa María Atzompa surgió como una iniciativa por parte de las autoridades ejidales, ya que antes de que se hicieran los trabajos de exploración en la zona arqueológica, se acordó con el INAH lo que se haría con todas las piezas que salieran de esa exploración, y se llegó al acuerdo de que se construiría un Museo

Comunitario para que los vestigios se quedaran en Atzompa; se tenía la incertidumbre de que esos vestigios se llevarían a otro lugar, porque los habitantes tenían el conocimiento del mal uso que se les puede dar a las piezas arqueológicas rescatadas por parte del INAH. Fue así como nació el Museo Comunitario, por el significado que los habitantes del pueblo dieron a la zona arqueológica y a las piezas que de la exploración podrían salir; aunque el museo no surgió propiamente con el trabajo de los pobladores, los gobiernos federal, estatal y municipal y la fundación Harp Helú aportaron recursos para su construcción. El costo aproximado del Museo Comunitario, según el ex comisariado ejidal, fue de 3.5 millones de pesos. Es de aclarar que no se encuentra dentro de la red de Museos Comunitarios de Oaxaca.

En el museo se exhiben piezas encontradas en el Conjunto Monumental de Santa María Atzompa, se muestran grandes tinajas de barro donde se almacenaban granos y agua, figuras ornamentales, rituales, y deidades, principalmente relacionadas con el agua, el fuego y la vegetación, de igual forma objetos utilitarios que se utilizaban en aquella época.



Presidente actual del museo comunitario Víctor Hugo. Santa María Atzompa, Oaxaca, Oaxaca. Fuente: elaboración propia.

El valor que tiene el Museo Comunitario para los habitantes del lugar es diverso; para unos tiene un valor simbólico muy importante, un espacio donde se depositan vestigios

significativos de la historia del estado de Oaxaca y de su pueblo, que junto con el horno de cerámica, encontrado en la cima del cerro del Bonete, une su pasado con su presente como alfareros, esto es, herederos del oficio de los pueblos zapotecos y mixtecos que habitaron en esa tierra a lo largo de diferentes periodos de la historia y que siguen reproduciendo esa habilidad en la actualidad. Por otro lado, también existe la percepción de que el Museo Comunitario y la zona arqueológica, fungen como atractivos turísticos del pueblo, para que los turistas se acerquen a visitar y conozcan parte de la historia del pueblo de Oaxaca y de Santa María Atzompa, en particular; en este caso, el patrimonio cultural es concebido como un recurso para insertarse en la economía turística de la región, esto es, un medio de obtención de recursos para la comunidad. Es, pues, una estrategia de subsistencia para los artesanos que viven del oficio dentro del pueblo. Lejos de adoptar una visión proteccionista acrítica, considero que la comunidad debe tener en cuenta los aspectos negativos que puede traer el mal manejo de su patrimonio cultural.

En algunos casos permanece la indiferencia por parte de algunos pobladores con respecto a la zona arqueológica y al Museo Comunitario, ya que algunas de las personas entrevistadas no conocen estos proyectos, es más, ni siquiera han tenido la oportunidad, o les ha interesado ir a conocer la zona y el museo, por exceso de trabajo, como es el caso de la señora Adelaida, quien relata que jamás ha subido al museo comunitario, ni a la zona arqueológica, porque no le da tiempo en su faena diaria, y en algunos casos por miedo ya que circulan relatos en que en esos lugares espantan y los espíritus que habitaban en el cerro hacen daño.

Logré conversar con una artesana-comerciante, llamada Leonor, quien relató que cuando se estaban construyendo unas viviendas a las faldas del cerro del Bonete, las personas que se hallaban en la obra les comunicaron que habían hallado unas vasijas antiguas vacías, pero que, en realidad, en su interior, habían encontrado oro; la señora Leonor llena de curiosidad fue a ver las vasijas junto con sus dos hijos pequeños, pero su sobrino que la acompañó, metió dentro de las vasijas a sus dos hijos, ella relata al respecto:

Yo sentí que lo hizo de juego, pero al día siguiente mis dos hijos amanecieron muy enfermos, yo los llevé al centro de salud, pero al no saber los doctores qué era lo que tenían los niños, los dejaron en observación, a los pocos días mis dos niños fallecieron, es por eso que ya no volví a subir al cerro, porque dicen que los guardianes del lugar se llevaron a mis hijos, porque siempre que uno encuentra este tipo de cosas “ellos” piden cosas a cambio, tengo 22 años que no subo a esa parte del pueblo (Leonor, 2016).

A pesar de esa mala experiencia hay muchos artesanos y ejidatarios que se sienten identificados y representados con el patrimonio que se resguarda en el pueblo de Santa María Atzompa, como es el caso de la señora artesana Rosario, quien relató:

Yo le tomé el interés al Museo Comunitario por mi esposo, porque estuvo trabajando ahí en el museo tres o cuatro años, él fue restaurador de las piezas que sacaron de allá arriba, él tiene la experiencia y a través de él conocí todas las obras. Por eso se me hace un poquito medio feo, porque en el museo no están todas las piezas que sacaron de allá arriba, pero desgraciadamente no se puede hacer nada porque, le comentamos a alguien ahí del museo y nos dijo, son cosas que convienen mejor ya ni hablar. Es que vuelvo a lo mismo, si eran piezas de aquí de Atzompa, porque uno no hace nada para poder conservarlas, porque uno a veces se va por el interés de otra persona, el dinero y deja que el patrimonio que es aquí del pueblo, pues se vaya a México, porque para allá se fue. (Rosario., 2015)

El testimonio de su esposo, Carlos García, alfarero nativo del pueblo de Atzompa que trabajó como restaurador del INAH, quien comenta el valor que tiene el patrimonio cultural de su pueblo:

Con el INAH trabajé como restaurador y de hecho en conservación del bosque y todo eso, de los animales mi padre me enseñó a no matarlos, un ejemplo muy grande para nosotros. Me dediqué a la restauración más o menos cuatro años, de hecho, yo inicié como excavador, y ya como vieron que si sabía cómo era, me cambiaron a restaurador. Como vieron los arqueólogos que sabía de todo esto, de los colores naturales, me jalaron y me enseñaron. Restauraba yo con lo que es carbón, pinturas naturales y ya la mezclaba con químicos para que tuviera más resistencia. Todo lo que está ahí (en el museo), yo lo restauré, no tiene mucho interés en abrirlo, esta hermoso, unas ollas que se encuentran ahí las restauramos, fueron dos meses (de trabajo) cada una, fueron 5 ollas, lo que pasa es que las ocupaban para almacenar, tenían su tapa, un granero ya los llenaban y los tapaban. (García, 2015)

Además de ver al patrimonio cultural como un medio para obtener una remuneración económica, también se le considera como un forjador de identidad local que los diferencia de los habitantes de las colonias circundantes al pueblo; como bien lo relata el presidente del Museo Comunitario, el señor Víctor Hugo quien sostiene:

No es por hacer el feo a la gente que vive en las colonias, pero ellos son allegados y pues yo colaboro en el museo para conservar, difundimos nuestras ruinas, el museo aquí lo mantenemos, le damos mantenimiento necesario para su conservación. Yo acabo de hacer ahorita la limpieza de las salas y la persona que viene el día de mañana hace lo mismo. Ahorita nos está apoyando el municipio con unos trabajos de filtraciones, impermeabilizantes para los techos.

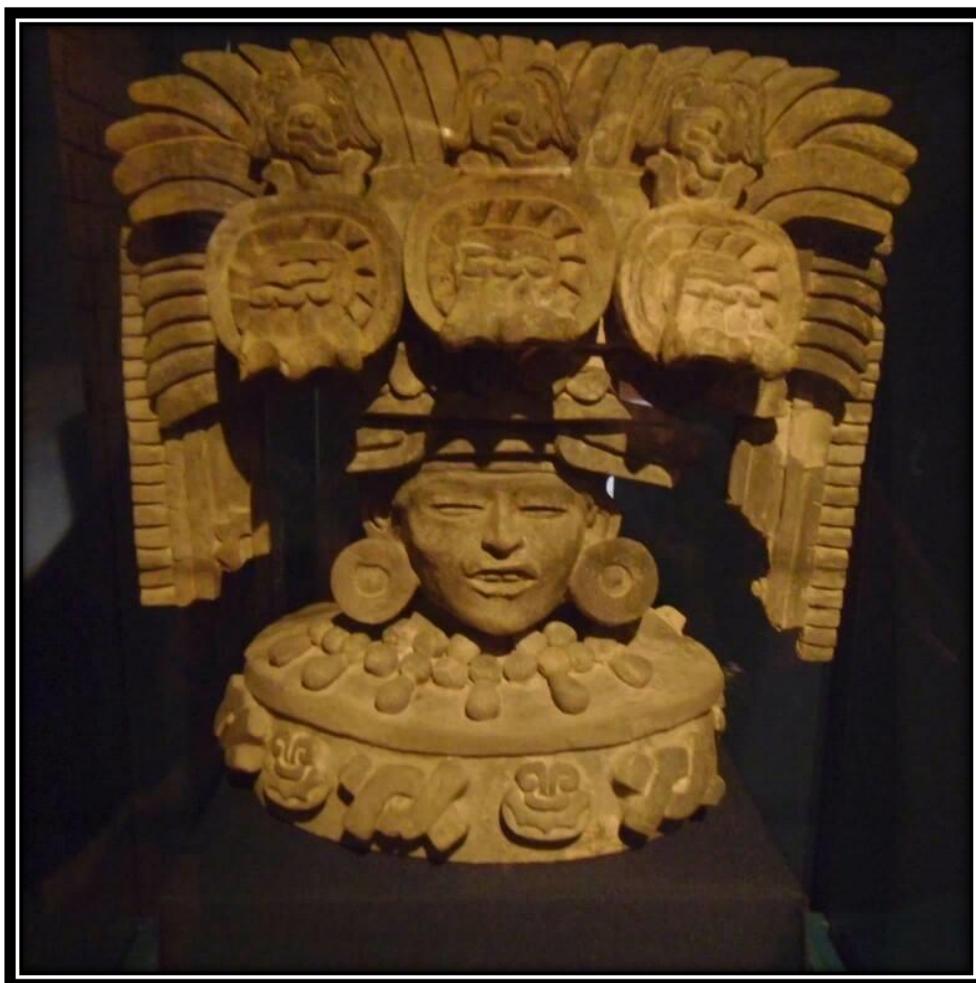
Aquí nos eligieron, como son terrenos ejidales, pertenecemos a un núcleo agrario en Santa María Atzompa y hubo una asamblea donde nos eligen y aquí es bueno decirlo porque nosotros prestamos un servicio, en el cual no estamos percibiendo un salario, totalmente servicio a la comunidad y dura 3 años. Nosotros apenas iniciamos, llevamos 6 meses, tenemos que cumplir porque así son nuestras costumbres, debemos de cumplir.

Buscamos que el municipio nos dé más difusión, porque esa es nuestra labor como integrante del comité, y eso representa una derrama económica para el pueblo. (Hugo, 2015)

Dentro de la percepción que tiene acerca de las nuevas generaciones en torno a la conservación, difusión y protección del patrimonio cultural de su pueblo, el presidente del Museo Comunitario relata que:

Pues se va perdiendo un poco, pues nosotros ahí es tarea de nosotros como padres de familia, pues irle inculcando a nuestros hijos ¿no? Sus verdaderas raíces, de dónde venimos, quienes somos, pero pues ya depende también de ellos como va su educación, porque si a lo mejor se les da, porque luego ni sabemos de dónde venimos ¿no? Es importante por lo menos decirles cosas de nuestros ancestros, de nuestros antepasados, cómo fueron, quienes fueron. Si (los jóvenes) son abusados, inteligentes, también tienen que indagar, estudiar, identificar, porque, aunque sepas de dónde vienes, si no te identificas con esa cultura, de sentirte parte pues ahí sí ya no, se va perdiendo. Que se identifiquen, pero si no (sucede) todo lo contrario, se van alejando, se van olvidando, pero ahí nosotros debemos de trabajar en esa parte, a difundir. Nosotros les damos muchas oportunidades, por ejemplo, vienen de diferentes escuelas, diferentes grados (de escolaridad), de la comunidad se les ha hecho la invitación, de que visiten, cuando vienen de alguna escuela nosotros les damos entrada libre a todos los niños, cuando vienen por grupo, algunos son de aquí de Santa María Atzompa, y si no vienen con un oficio dirigido a nosotros, (...) les damos el espacio libre, pues la zona es para difundir todo y tienes que ser académico, pues es importante, ya que se les va inculcando eso ¿no?, por esa parte nosotros apoyamos. Eso es lo que queremos que nos identifiquemos todos. La fortuna que tenemos nosotros es que aquí fue la ciudad, esa fue la fortuna de nosotros, a lo mejor en el siguiente pueblo no, pero pues también me imagino que también hubo gente de la misma que se fue buscando alimento, a lo mejor se separaron, pero también son parte. La suerte o no sé si llamarle suerte de que aquí fue la ciudad, pero todos somos parte. (Hugo, 2015)

La finalidad que tiene el Museo Comunitario en el pueblo y las personas que intervienen en el proyecto, es motivar la autogestión en el conocimiento y difusión del patrimonio cultural de Atzompa. En la actualidad, el problema de la pérdida de las minas de barro, por la creciente mancha urbana, amenaza con devorar al pueblo y, además, atenta con borrar uno de los elementos culturales que los identifican como atzompeños, la alfarería; una de las tradiciones guardadas y transmitidas celosamente de padres a hijos, manifiesta en los objetos hallados en el sitio arqueológico, tanto el horno de barro, como las piezas descubiertas en el lugar, son la evidencia de que la gente logra mantener ese pasado histórico en cada una de las piezas de barro que elaboran los artesanos del pueblo.



Majestuosa urna hallada en el cerro del bonete, actualmente se encuentra exhibida en el museo comunitario de Santa María Atzompa. Fuente: Propia.

La percepción acerca del Museo Comunitario expuesta por el arqueólogo Miguel García Esquivel, encargado de la zona arqueológica de Santa María Atzompa relata:

La idea del Museo Comunitario era (...) involucrar más a la gente del pueblo, el INAH es (la institución) que a través del gobierno proporciona material para la construcción, pero el INAH se aparta y la comunidad es la que se hace cargo de las piezas, el INAH ya no interviene. Pero ¿qué es lo que se espera en el Museo Comunitario? Que tenga una difusión, lejos de lo que nosotros podamos hacer, entonces ellos lo que quieren es el (...) recurso monetario. Por ejemplo, alguna vez hubo un evento y fuimos a varios museos comunitarios que llevan un (...) mucho tiempo, pero como es un museo comunitario, el INAH [no puede intervenir] tanto, porque es de la comunidad. Por eso hay un grupo de gente que debe de estar al tanto, hacer exposiciones (...), eso ya les toca a ellos, y como nosotros sabemos que son nuevos, les echamos la mano, lo que esperamos del Museo Comunitario es eso que tenga esa influencia en la comunidad para que se (...)

comprometa todavía más. Que no lo vean solo por el lado económico, sino que lo vean como algo histórico, están presumiendo algo que es suyo, eso es lo que nosotros queremos que el propio pueblo le dé la difusión, obviamente nosotros tenemos que estar con ellos, pero el trabajo fuerte lo tienen que hacer ellos. (Esquivel, 2015)¹³

El INAH apoya de una forma “moderada” a los residentes encargados del Museo Comunitario, que en muchas ocasiones no tienen idea clara de cómo difundir sus actividades, esto no significa que los arqueólogos lleven de la mano a los pobladores, porque es muy importante que la gente se haga cargo de su patrimonio cultural, pero ciertamente se debería de dar un acercamiento mayor por parte del INAH, los gobiernos municipal y estatal para que el Museo Comunitario tenga una amplia difusión y señalización. Este Museo no se encuentra abierto todos los días,¹⁴ el costo de acceso al museo es una cooperación de diez pesos por persona. El museo cuenta con salas para exhibir exposiciones temporales, como pinturas en óleo, artesanías del pueblo de Atzompa y de otros artesanos que sean invitados por el presidente del Museo Comunitario, o por el INAH.

Los objetos que actualmente se exhiben fueron sometidos a una minuciosa restauración, proceso realizado en el laboratorio arqueológico de recepción, clasificación, análisis y resguardo de materiales, creado en el año 2008. En este campamento trabajan especialistas del INAH y gente de la comunidad aledaña. Cada pieza recuperada representa un logro para el proyecto arqueológico, sea un utensilio sencillo de tipo doméstico o una escultura monumental cargada de simbolismo, como una de las almenas procedentes de una casa de élite o un mascarón del dios Cocijo o el bracerito del señor 8-temblor.

Para concluir este capítulo retomo una cita del antropólogo Guillermo Bonfil Batalla, en la que analiza los procesos de cambio que los pueblos van teniendo por la globalización y se busca generar excedentes económicos a costa de los bienes culturales que posee un pueblo, pero también como es que los pueblos tienen respuestas y acciones para reclamar lo que por herencia histórica les corresponde, en este contexto, su patrimonio cultural material e inmaterial:

¹³ Entrevista realizada en la zona arqueológica de Santa María Atzompa, Oaxaca, Oaxaca.

¹⁴ Es uno de los problemas de la actual gestión del Museo Comunitario de Atzompa que solo abre los fines de semana cuando se espera una mejor afluencia de turistas que visitan el pueblo de Atzompa.

La historia de los pueblos explica también que se constituyan patrimonios culturales reclamados por cada etnia como herencia exclusiva, aquella sobre la cual tienen derecho a decidir y de gozarla porque les pertenece como pueblo y solo a quienes integran ese pueblo. Es un acervo cultural, además, con un significado particular porque se percibe y adquiere sentido desde la perspectiva de la cultura propia y única del pueblo que lo considera suyo. De ahí la lucha permanente de las etnias por alcanzar o recuperar grados de mayores de autonomía que les aseguren el control efectivo de su patrimonio cultural. (Bonfil: 6, 1992).

CAPÍTULO 3. DISCURSOS Y PERCEPCIONES SOBRE EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO Y CULTURAL DE LOS HABITANTES DE SANTA MARÍA ATZOMPA

En este capítulo desarrollaré el tema de discursos y percepciones que se tienen sobre el patrimonio arqueológico y cultural en Atzompa, en el contexto cultural, histórico, económico y turístico actual de la localidad, ya que el municipio de Santa María se encuentra en la ruta turística llamada “Ruta Mágica de las Artesanías”. Analizaré principalmente el valor de uso que se da al patrimonio, en este contexto turístico, por los programas del gobierno que intentan generar un incentivo que ayude a promover el desarrollo económico en la zona. También, consideraré los discursos que la gente expresa en torno a su patrimonio del cual forman parte, en algunos casos se puede afirmar que el turismo influye de cierta manera al elaborar discursos y expectativas del patrimonio para forjar una imagen al turista de un pasado vivo “que no ha sido trastocado por el tiempo”, ni por las circunstancias económicas, políticas, y sociales en la región; para que ese discurso sea consumible, acompañado de una acción participativa en la que el turista participa en el mundo artesanal para que su encuentro con la comunidad sea una experiencia “única e inolvidable”. De igual forma, abordaré algunos proyectos que se han realizado en el municipio por parte de la iniciativa de algunos artesanos comprometidos con la realidad de su pueblo y con las problemáticas que ocurren en torno a la tierra donde se localizan minas de las que se extrae el barro para la producción artesanal. En este caso no se puede sostener que se trata de una “tradición inventada”, ya que los vestigios y las prácticas actuales demuestran la continuidad de la producción alfarera en la región central de la ciudad de Oaxaca, sino más bien pareciera que el turismo contribuye de alguna forma a revalorizar los elementos culturales que se encontraban inactivos, dando así pauta a la gente para hacerlos más suyos, reforzar la identidad local, y la promoción turística.

3.1 SECRETARIA DE TURISMO Y DESARROLLO TURISTICO (ST y DE). PERCEPCIONES ACERCA DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO Y CULTURAL

El discurso pronunciado por la Secretaría de Turismo para presentar el programa “Ruta Mágica de las Artesanías”, expone la visión que la institución tiene en torno al patrimonio cultural material del pueblo de Santa María Atzompa.

El mensaje es claro, cuando el programa se denomina “Plan Estratégico de la Ruta Turística- Económica, <Ruta Mágica de las Artesanías>”. La planificación de la ruta turística tiene como una de sus finalidades más importantes, la captación de recursos económicos producidos por la visita, la estancia y el consumo que el turista realice en los pueblos que se encuentran inscritos en dicha ruta turística- económica. Otro de los propósitos de la ruta es “dar satisfacción total a los turistas (...) que encuentren en la ruta turística los productos y servicios que habían programado, cubriendo todos sus deseos y necesidades, haciendo su estancia una experiencia inolvidable” (STyDE., 2011, pág. 47). Este discurso se relaciona con la promoción de un turismo participativo, en el cual el turista pueda tener, como se sostiene, esta experiencia única e inolvidable. En el pueblo de Atzompa existen talleres donde una empresa llamada “1050 grados” ofrece recorridos a algunos talleres artesanales del pueblo para que el turista tenga la experiencia de crear su propia pieza de barro, recorrer las minas de barro y la zona arqueológica. Tuve la oportunidad de encontrar un taller que se dedicaba a este tipo de oferta turística: la señora Rufina atiende a los turistas que dicha empresa lleva a su hogar, estando los turistas en su casa-taller, muestra su técnica de elaboración de las artesanías, lleva a los turistas a recorridos por alguna mina donde se extrae el barro y, además, expone un discurso histórico de origen de la artesanía en el pueblo. La señora Rufina se viste a la manera “tradicional oaxaqueña” para mostrar al turista una “imagen originaria o auténtica” del oficio que se realiza en el pueblo de Atzompa. Esto es, se muestra al turista una imagen consumible, atractiva y “auténtica”, una imagen de sí mismos como originarios y que de alguna manera lo son, se hace referencia a un pasado presumiblemente no alterado por el tiempo, los conflictos sociales, políticos y económicos; solo se enseña al turista la imagen idílica de la tradición alfarera del pueblo de Santa María Atzompa, sin tocar temas que perturben esa imagen que se muestra al turismo. El patrimonio cultural de los pobladores de Atzompa, artesanías de barro, zona arqueológica, Museo Comunitario y mercados artesanales,

son vistos por el gobierno del estado, y por empresas de agencias de viajes y hoteleras, como un medio económico capaz de ofertar al turismo una experiencia única y diferente en los Valles Centrales de Oaxaca, que está, además, comprometido con el entorno natural y social de la comunidad.

Dependencias gubernamentales como FONATUR y la SECTUR, que se han acercado a varios artesanos, por ahora, tienen interés en apoyar a los más sobresalientes de Atzompa, este es el caso del maestro artesano Rolando Regino Porras y de otros tres artesanos, los representantes de estas dependencias otorgarían un recurso para “modernizar” su casa taller y el turismo se acerque y pueda convivir en el lugar en el que se produce la artesanía, hay pues un cambio en las políticas turísticas, como destacaba el maestro Rolando:

La forma de venderle al turista ha cambiado de concepción, ahora el turista no solamente quiere consumir las piezas y que el guía turístico les cuenta una historia, sino que el turista quiere convivir con el medio y ver como es este proceso de elaboración de las piezas artesanales de barro, para eso es el apoyo que (la institución) otorgará a unos contados artesanos, tanto en inmobiliaria para modernizar y acondicionar los espacios exclusivos para los turistas, como en talleres, (..) y la forma de atender al turista que llega al pueblo. (Porras, 2016).

Los objetivos específicos que tiene la Ruta Mágica de las Artesanías¹⁵

- Desarrollar y comercializar la Ruta Mágica de las Artesanías, de manera que ayude a diversificar la oferta turística de la región, generando así nuevas oportunidades de emprendimientos y negocios locales.
- Contribuir al desarrollo de una mejor calidad de vida local y al fortalecimiento de los valores culturales auténticos por medio de la integración de participantes locales dentro de la Ruta Mágica de las Artesanías.
- Promover actividades, productos y servicios turísticos con una visión sustentable en la gestión de recursos, respetando al entorno natural, haciendo participar activamente a la comunidad local en la ruta y promoviendo entre los turistas la generación de un comercio justo.

El programa tiene como compromiso con los pueblos inscritos, una “responsabilidad social y ambiental con la realidad, necesidades, idiosincrasia, y visión de las comunidades receptoras, implementando medidas que impacten positivamente en ellas, así como el cuidado

¹⁵ (STyDE., 2011, pág. 49)

del entorno natural en la producción de artesanías y la realización de las actividades turísticas. (STyDE., 2011, pág. 49)”

Dentro de los tres ejes estratégicos que se propone impulsar y desarrollar la ruta se encuentran:

- Desarrollar y comercializar la Ruta Mágica de las artesanías que ayude a diversificar la oferta turística regional actual, generando así nuevas oportunidades de emprendimientos y negocios locales.
- Contribuir al desarrollo de una mejor calidad de vida, y al fortalecimiento de los *valores culturales auténticos* (subrayado es mío) por medio de la integración de actores locales a la Ruta Mágica de las Artesanías.
- Promover actividades, productos y servicios con una visión sustentable en la gestión de recursos, respetando el entorno natural, haciendo participar activamente a la comunidad local en la ruta y entre los turistas, la generación de un mercado justo. (STyDE., 2011, pág. 82)

La siguiente tabla muestra el trabajo que tiene el Comité de Seguimiento de la Ruta Mágica de las Artesanías para que pueda funcionar:

EJE ESTRATÉGICO: ECONÓMICO.	EJE ESTRATÉGICO: SOCIAL	EJE ESTRATÉGICO: AMBIENTAL.
ACCIONES:	ACCIONES:	ACCIONES:
Identificación de las potencialidades de los municipios que integran la ruta.	Convocatoria por parte de la autoridad municipal a los actores principales de la ruta: autoridad de bienes comunales, artesanos, prestadores de servicios, líderes de opinión, y Organizaciones No Gubernamentales.	Planes y programas en materia de educación ambiental.

Realización del inventario de recursos, atractivos y servicios turísticos.	Promoción de visitas a los talleres artesanales como experiencias vivenciales.	Programas de manejo, disposición y reciclaje de los desechos sólidos.
Gestión de recursos y proyectos de inversión para la mejora de la infraestructura turística.	Elaboración de productos turísticos y su comercialización.	Implementación de la señalización de la ruta.
Integración del Plan Estratégico de la Ruta Mágica de las Artesanías al plan de Desarrollo Municipal o Turístico de cada municipio.	Capacitación de la policía municipal.	Mejoramiento de la imagen urbana turística.
Capacitación técnica y comercial a artesanos, para hacer sus procesos atractivos para los turistas.	Formación de guías turísticos especializados.	Implementación de infraestructura en servicios básicos y de conectividad de los seis municipios.
Conformación de redes de proveedores de servicios turísticos para su desarrollo local.	Cultura y conciencia turística.	
Capacitación a la policía y personal municipal sobre información de la ruta turística-económica y sus productos turísticos.	Planificación y gestión turística.	

Fuente: (STyDE., 2011, págs. 84-85-86), elaboración propia.

El programa de trabajo del Comité de Seguimiento de la Ruta Mágica de las Artesanías tiene como propósito: “aprovechar de manera sustentable la vocación y el potencial de los recursos culturales y naturales y su capacidad para transformarse en oferta turística productiva, creando servicios y destinos competitivos, dando opciones de desarrollo y bienestar para los

incluidos de las comunidades receptoras, urbanas y rurales, así como para las empresas sociales y privadas” (STyDE., 2011, pág. 86).

Con los objetivos que se traza el plan de manejo de la ruta turística de las artesanías, podemos vislumbrar el papel que juega la riqueza cultural de un pueblo, en este caso, Santa María Atzompa, que, al contar con un amplio inventario de atractivos culturales, se encuentra en la Ruta Mágica de las Artesanías, tanto por la zona arqueológica, el Museo Comunitario y la habilidad de sus manos artesanas. El uso social del patrimonio por parte de la Secretaría del Turismo es insertar la riqueza cultural a la industria turística, muchas veces generando conflictos internos, al excluir a la mayoría de la población de Atzompa de los apoyos gubernamentales y otorgarlos a un determinado sector artesanal. Lo interesante de este discurso que exalta la riqueza cultural de los pueblos para su aprovechamiento económico, a través de la Secretaría de Turismo, es que su preocupación se reduce a “modernizar” y embellecer estos sitios de destino turístico y no precisamente mejorar las condiciones de desigualdad e injusticia social.

Existe un plan de manejo de la zona arqueológica de Santa María Atzompa, elaborado por el INAH, que forma parte del plan de la zona arqueológica de Monte Albán. Este no tiene relación con el de la Ruta Mágica de las Artesanías. El señor Domingo, ex Comisariado Ejidal del pueblo de Atzompa, señala que el INAH había accedido a promover la zona arqueológica como un atractivo turístico de Santa María Atzompa, aunque el arqueólogo encargado del Conjunto Monumental de Santa María Atzompa declare lo opuesto. La Doctora Nely Robles, Coordinadora Nacional de Arqueología del INAH, afirma que al no existir industrias en Oaxaca, la cultura y el patrimonio pueden ser incorporados al mercado para el desarrollo de los pueblos, cuidando y haciendo partícipe a las comunidades para que el proceso no les sea ajeno (TV., INAH, 2012).

3.2 ARTESANOS. PERCEPCIONES LOCALES DE LOS PROYECTOS TURÍSTICOS EN EL PUEBLO DE SANTA MARÍA ATZOMPA

Este apartado retoma parte de las experiencias con la gente en Santa María Atzompa, principalmente con los artesanos, con quienes pude trabajar, conociendo así aspectos de su

percepción acerca de las problemáticas que acontecen en la comunidad, los conflictos de la tierra, las bajas ventas que tienen sus productos artesanales y el limitado flujo turístico en la comunidad.

En los discursos de “autenticidad” que pronuncian los atzompeños para destacar el valor de las artesanías de barro que fabrican, está el hallazgo del horno de cerámica que se encuentra en la parte trasera del perímetro de la zona arqueológica de Santa María Atzompa. La gente artesana entrevistada se sentía orgullosa de constatar que el oficio de la alfarería, lo realizaron quienes habitaron hace cientos de años estas tierras; esto es, los artesanos atzompeños se consideran los herederos de ese oficio de los antiguos mixtecos y zapotecos. El hallazgo del horno de cerámica en la zona arqueológica es crucial para que la gente construya un discurso de autenticidad de la práctica artesanal que realizan hasta hoy en día, además de sentirse orgullosos de lo que producen, parte de una tradición cultural, este sirve para la promoción y atracción turísticas. En este caso, el turismo puede, de igual forma, promover la creación y revaloración de la tradición, que muchas veces permanece en el olvido, al menos en Atzompa podría inferir que el turismo revalorizó la tradición, que hasta cierto punto había estado abandonada y que ha reforzado la identidad cultural del pueblo, y ha arraigado más a los atzompeños a su tradición alfarera:

La zona arqueológica nos beneficia, porque es una ayuda para los artesanos que fabrican sus artículos de cerámica, y de lo que nos habla es que la comunidad se dedicó a (...) esta actividad desde sus raíces, porque el material que se utiliza, la arcilla, si sale del municipio, pero también sale del pueblo de San Lorenzo Cacaotepec y San Felipe Tejalapa que es un municipio que pertenece a la jurisdicción de Etlá. A partir del año del 2007 se hicieron estudios de porque en el pueblo se dedicaron a la alfarería y no en esos pueblos, lo que se logró entender que a partir del hallazgo del horno que se encuentra en la zona arqueológica de Atzompa, que es el punto de origen de las artesanías en el pueblo, porque es el único pueblo que se dedica a la alfarería en la zona poniente. En la actualidad se ha perdido la cultura, pero en la zona arqueológica encontramos el punto de origen de la cerámica del pueblo de Atzompa, de ahí nacen nuestras raíces del pueblo de Atzompa. (García D. J., 2016).



Horno encontrado en la zona arqueológica, donde los alfareros reconocen como un punto de origen de su tradicional elaboración de artesanías barro. Santa María Atzompa. Oaxaca, Oaxaca. Fuente: Propia.

El horno original se encontraba ubicado debajo de la tierra para almacenar mejor el calor que se generaba durante la quema de las piezas de barro, como ejemplo de lo anterior, está el testimonio del señor Carlos:

[...] como te digo, yo he trabajado allá arriba y he visto piezas mucho más antiguas, y no ha cambiado mucho, de hecho, el horno que esta allá arriba, lo descubrieron e hicieron uno igual para muestra, nada más que ese esta por fuera. Cuando trabajaban los ancestros era debajo de la tierra porque ellos hacían piezas muy grandes y se metían debajo de la tierra, de hecho, en el pueblo hay muy pocos que se dedican al “apaxle”¹⁶ es como si fuera este pero enorme, que será de 1.30 m; entonces se mete adentro del horno se acomoda la pieza y cubre, es al ras de tierra, y ya es cuando se comienza a atizar. Los hornos de antes eran de adobe, este no, este es de ladrillo. Y es el único en la zona.

Al reflexionar sobre la importancia que tiene ser alfarero, la gente comentaba:

“Un orgullo porque no cualquiera lo puede hacer y es difícil porque encontrar la forma que uno quiera, para como tú quieras, puedes inventar, hacer y deshacer, es un orgullo

¹⁶ Es un tipo de ollas muy grandes que requieren de un horno mucho más amplio para poder quemar las piezas.

para mí. Mi mamá me enseñó desde los 6 años haciendo muñequitos, aretitos. A mí me gusta mucho porque yo además trabajo madera. (García C. , 2015)¹⁷.



Vasijas donde se almacenaban granos y agua. Museo comunitario. Santa María Atzompa, Oaxaca, Oaxaca. Fuente: propia.

Frigolé menciona que el lenguaje de la autenticidad se ramifica en torno a los cuatro referentes básicos: tiempo, espacio, naturaleza, valor de uso y pequeña producción, los cuales expresan una gradación de esta cualidad desde un centro hasta la periferia de este dominio semántico:

“Este lenguaje es el vehículo del imaginario de autenticidad, una ideología conformada por una cultura correspondiente al capitalismo avanzado y su reto de producir de forma imparable productos diferenciados y valores de los bienes auténticos, que se incorporan simultáneamente a la esfera de la circulación mercantil. La gran producción de productos estandarizados se adapta a esta necesidad de diferenciación tanto en los ámbitos de la comercialización, en el que el marketing asume un papel cada vez más importante, dado que envuelve a los productos con *percepciones* y *emociones* (subrayado es mío) que no derivan del producto en sí sino del imaginario de la

¹⁷ Entrevista realizada al artesano Carlos dentro de su taller de cerámica. Santa María Atzompa, Oaxaca, Oaxaca.

autenticidad”. (Frigolé, 2014, pág. 49). “La ideología de la autenticidad atribuye mediante una variedad de términos, que expresan la pluralidad de significados de la estructura de símbolos, una cualidad —la autenticidad— a los valores/bienes definidos culturalmente. La economía política transforma esos valores/bienes nuevos con una cualidad nueva en mercancías diferenciadas y las incorpora al mercado con el fin de convertirlas en capital. La retórica de la autenticidad es una de las prácticas orientadas por la ideología y el imaginario de la autenticidad. La secuencia lineal simplificada es: bien + cualidad = mercancía + retórica = capital. Haber postulado una jerarquía de determinaciones entre variables no implica que no exista una gran variedad de determinaciones recíprocas”. (Frigolé, 2014, pág. 39).



Artículos ornamentales, sahumerio, plato, taza y figura ritual. Museo comunitario. Santa María Atzompa, Oaxaca, Oaxaca. Fuente: Propia.

Con respecto a la juventud atzompeña, y el papel que juega el Museo Comunitario y la zona arqueológica de Santa María Atzompa, no es tan significativo, ya que este sector juvenil no obtiene un beneficio económico, y solo unos pocos laboran en el sitio arqueológico, el resto labora en otras actividades, ya sea en el transporte público, en los moto-taxis, en empresas, o atiendan un negocio propio. De igual forma, dentro de pueblo no pude encontrar organizaciones juveniles que promuevan el cuidado del cerro del Bonete, tanto de la flora y la

fauna del lugar, ni de los vestigios arqueológicos, existe un programa del INAH que se llama “Niños Custodios”, pero solo participan niños en los cursos de verano. De los jóvenes con quienes pude platicar y que trabajaban en la zona arqueológica, muchos lo hacen para obtener un ingreso que llevar a su casa, no tanto para contribuir a la preservación de su patrimonio cultural. Pero si saben que en el pueblo habitaron las culturas mixteca y zapoteca y que de ellos proviene el oficio de la alfarería y para ellos también es algo muy representativo que haya sido encontrado un horno de cerámica en la zona arqueológica.

Al respecto el punto de vista de algunos artesanos:

Las nuevas generaciones ya no quieren hacer la elaboración del barro, prefieren buscar trabajo en el centro, porque dicen que es “sucio”, y buscan algo más “limpio”. Los jóvenes de ahorita igualan las acciones, pero viven la vida más diferente a como era antes. Es un orgullo ser alfarero, si cuesta trabajo, pero es un orgullo sacar toda la producción y recibir nuestro dinero. Me dedico a esto desde que tengo uso de razón, aproximadamente a los 10 años. Lo que la zona necesita es una mejor publicidad para que funcione, y hace bien la gente que se muestre interesada en conocer la zona arqueológica. (Ruiz, 2015)

Por los datos que pude recabar en el trabajo de campo pienso que existe una tendencia a que las personas de mayor edad se sientan mucho más identificadas con su patrimonio cultural y natural, en este caso, con la zona arqueológica, la artesanías, el Museo Comunitario y el cerro del Bonete, ya que de alguna forma los habitantes actualmente son depositarios de una tradición heredada de padres a hijos.

La historia nos ha legado cinco siglos de dominación colonial. Una de las herencias de la que debemos de desembarazarnos inexcusablemente y cuanto antes, es la distorsión con que vemos nuestra propia realidad, al percibirla a través del tamiz de los prejuicios culturales propia de la no interrumpida ideología del colonizador. Esta percepción se finca en la devaluación del otro, el diferente, el dominado, y afirma la superioridad, la universalidad y la exclusividad de la cultura del dominador, heredero intelectual del colonizador. (Bonfil: 6, 1992).



“Los niños son la nueva esperanza para la salvaguarda de nuestro patrimonio”. Fuente: Propia.

Existen proyectos individuales para hacer concientización entre los pobladores que viven en Atzompa y en sus colonias. Por ejemplo, el caso del maestro artesano Rolando Regino Porras, quien por interés personal en la búsqueda continua de poder vincular a la gente con su patrimonio cultural, ha llevado a cabo varios proyectos en el pueblo, como es la creación de varios talleres, en los que se ha buscado motivar a muchos de los artesanos que viven en el pueblo, buscando becas, trayendo a otros artesanos de México y extranjeros para que compartan sus experiencias. El maestro Rolando opina respecto de la importancia del taller dirigido a los niños:

Yo tengo cierto temor de que las minas de barro desaparezcan por los intereses de particulares, (...), ya que por obtener dinero están vendiendo tierras de manera muy desmedida, por ejemplo, la cantidad de tierra destinada para la explotación del barro se limita a 4 hectáreas solamente, eso no es nada.... Es por eso que surge esta necesidad de impulsar un proyecto desde la comunidad donde se cree conciencia a partir de los niños para que valoren la importancia del barro y continúen practicando esta tradición del pueblo[...] (Porras, 2016).

De igual forma, el maestro Rolando trabajó produciendo un documental que lleva por nombre “ATZOMPA”, en el que se expone la serie de problemáticas con la que se enfrentan a partir de la expansión de la creciente mancha urbana en la periferia de la ciudad de Oaxaca, pero que a pesar de todo ello se tiene una amplia esperanza para evitar esta pérdida del patrimonio de su pueblo. En este caso me ha tocado participar en el taller que se llevó a cabo durante el último mes de estancia en el pueblo, en el que participan gente local, en su mayoría niños, ya que el propósito es vincular y concientizar desde la edad temprana para que tengan este contacto con lo que representa ser del pueblo de Santa María Atzompa; de igual forma, participan padres de familia que llevan a sus hijos y que les interesa aprender este oficio. Algunos de estos padres son alfareros, quieren que sus hijos e hijas aprendan y se distraigan, esto es, el taller sirve como una forma de vinculación para los niños que también han nacido en el barro, que no se les hace atractivo, y con el contacto con otros niños se motivan a crear y a compartir conocimientos que ya traen de sus casas. Es una forma de resistir los embates de la modernidad, los individuos que realmente sienten una identificación buscan medios por los cuales seguir manteniendo vivas sus tradiciones, en este caso, por medio de talleres que dignifiquen su legado histórico que como artesanos(as) son depositarios de las culturas zapotecas, mixtecas y española con la introducción de la cerámica esmaltada.

Nosotros aquí recalcamos nuestros orígenes, a nuestros antepasados, y más con la cultura artesanal, con eso nos sentimos plenamente identificados, con esa cultura, somos descendientes de los mixtecos y zapotecos, ellos fueron los de las artesanías. Las piezas nos representan, el barro, algunas piezas que están aquí (en el museo) son de barro rojo, barro negro, blanco, son las que más hacían ellos, pocas piezas son de piedra. (Hugo, 2015).

CONCLUSIONES

Las autoridades ejidales y municipales de Santa María Atzompa han establecido con el INAH desde hace varios años una “buena” negociación, a diferencia de otros pueblos como Santa Cruz Xoxocotlán, o San Martín Mexicapan, donde las relaciones entre pobladores y autoridades del INAH son hostiles. La gente de Atzompa y las autoridades del pueblo han colaborado con el INAH en proyectos de rescate, difusión y conservación del patrimonio arqueológico, lo que ha permitido la apertura de la zona arqueológica de Atzompa en el año del 2012, y la creación del museo comunitario en el año del 2013. La gente, en vez de sentirse ajena a su realidad local, convive con su pasado prehispánico, por ejemplo, muchos de los trabajadores que laboran en el sitio arqueológico son gente del mismo pueblo. Tanto para la apertura de la zona arqueológica, como para la creación del Museo Comunitario, las Autoridades Ejidales, Municipales y del INAH buscaron incorporar a la población, y apoyar, de este modo, la vinculación con su historia, su pasado y su presente, aunque también es innegable que:

Muchas de las situaciones de distanciamiento conducen a una paulatina pero creciente pérdida de identificación con la sociedad original. Podemos tomar como ejemplo la forma en que ciertos sectores de nuestras sociedades van adoptando una óptica ajena para interpretar su propia realidad y de la sociedad a la que todavía pertenecen. La exposición permanente ante otros estilos de vida y otros modelos culturales (aquí entra la globalización) a través de imágenes de todo tipo que ocupan un espacio cada vez mayor en su vida cotidiana, va desplazando paulatinamente la <la cultura de lo real>, la que se sustenta en las circunstancias de la sociedad en que se vive y a la que se pertenece, por una <cultura imaginaria> que se construye a partir de la aspiración de cambiar la realidad: el objeto de cambio no es la sociedad y su cultura común, sino el individuo y las personas más cercanas a él. (Bonfil: 8,1992).

Esto es, el pueblo de Santa María Atzompa no vive encerrado en una burbuja, ni aislado de lo que sucede en la realidad estatal, nacional e internacional; muchas de las personas mayores que son originarios del pueblo, consideran que parte de la juventud se ha distanciado o se ha alejado de la tradición, y se han incorporado a la “modernidad”, ya que a muchos de ellos les avergüenza trabajar el barro, o se les hace un trabajo poco remunerado, o muy “sucio” y prefieren irse a la ciudad a buscar un empleo más “moderno”, y menos pesado. Pero lo interesante de este pueblo y de sus habitantes es que aún conservan parte de su identidad local, como la dote para la novia, la elaboración de las artesanías, y contar con un patrimonio arqueológico importante dentro de los Valles Centrales de Oaxaca.

Existe una tendencia a que el pueblo de Santa María Atzompa se identifique con los vestigios arqueológicos encontrados en el cerro del Bonete, ya que lo consideran como punto de origen de la producción de sus artesanías de barro, esto con el hallazgo de un horno a un lado de la plaza principal del sitio arqueológico, le da “autenticidad” a la creación de artículos de barro verde y blanco de diversos tipos, como jarrones, tazas, platos, flautas, macetas, cazuelas, copas, comales, sahumadores, figuras artísticas entre otros objetos. Los vestigios arqueológicos funcionan como un complemento para la creación de un sentido de pertenencia, ya que tanto los restos arqueológicos como la artesanía funcionan como discursos que reafirman ser los herederos de los antiguos pueblos zapotecos que habitaron en esa zona y eso les da “autenticidad”.

La problemática que tiene el pueblo en torno a la venta de tierras para la construcción de fraccionamientos habitacionales afecta, y en un futuro no muy lejano, afectará aún más, ya que la mancha urbana y el crecimiento de población que se vive en las colonias aledañas a Santa María Atzompa está ejerciendo presión en las tierras donde se encuentran yacimientos de barro negro de amasar y barro de golpear, y en un futuro, si se continúa vendiendo estas tierras, no habrá posibilidad de extraer la materia prima. El Ex Comisariado Ejidal compró dos terrenos en los cuales se encuentra barro, esto para evitar que se lotificara y se perdieran los valiosos yacimientos, pero la mancha urbana que se extiende a la periferia de la ciudad de Oaxaca amenaza con devorar a Santa María Atzompa. Durante los meses de estudio, tuve conocimiento que había un acoso de un sector de ejidatarios hacia algunos artesanos que están en defensa de las tierras donde se encuentran los yacimientos de barro, para evitar el cierre de las minas y la venta desmedida de terrenos ejidales.

A pesar del desprestigio que ha sufrido la artesanía del barro verde de Atzompa, a partir de estudios que se llevaron a cabo en 1980, y posteriormente en el año 2006, en los que se encontró plomo en el esmalte verde, además de la dificultad para conseguir madera y quemar en los hornos por los problemas ambientales que “generan” y la desigual competencia del mercado nacional e internacional, los artesanos no han dejado de elaborar y vender sus productos. Algunos artesanos que entrevisté, sostienen que fue un duro golpe, ya que no se

podían vender sus artesanías, no las querían comprar, sin embargo, no fue motivo para que la gente dejara de producir sus artesanías.

También se debe reconocer que la propia gente, (desde su percepción), por la escasa cantidad de turistas que visitan el poblado, por un lado por el mal manejo de la ruta turística, y por el otro, la poca difusión que se le da al pueblo, a pesar de encontrarse dentro de la “Ruta Mágica de las Artesanías”, esperan que pronto se solucione y se implemente de una manera mucho más eficaz la mencionada ruta turística, para poder contar con un mayor número de visitantes y así poder ofrecer al turista sus mercancías. Independientemente de si la ruta funcione o no, la gente seguirá elaborando sus obras artesanales, ya que además de sentirse identificado con su patrimonio arqueológico y cultural, las personas del pueblo están conscientes de que el mismo patrimonio lo pueden incorporar al mercado para que pueda ser consumido y genere un incentivo, ya que de la elaboración del barro es lo que vive cerca del 70% de la población local de Santa María Atzompa¹⁸, aunque tienen otras entradas económicas, como el cultivo de la tierra, parientes que se encuentran trabajando en la ciudad, en otro estado del país, o en Estados Unidos, o por la venta de terrenos pertenecientes al ejido a inmobiliarias para la fundación de colonias en las tierras ejidales.

En “La Ruta Mágica de las Artesanías” solo se encuentran incorporadas familias de artesanos que por su trayectorias artísticas han podido sobresalir dentro del pueblo, el beneficio solo incluye a un cierto sector de los artesanos que se encuentran dados de alta en la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), las placas de la ruta que se colocan a fuera de los domicilios de algunas familias, son contraseñas para que los servicios turísticos se detengan para que los turistas puedan entrar, ver las artesanías y consumir lo que se ofrece, mientras tanto, muchos de los artesanos del pueblo se ven excluidos. Cabe recalcar que la “Ruta Mágica de las Artesanías” no es incluyente para muchos de los artesanos, ya que algunos de ellos desconocen dicha ruta, y a otros no se les incluyó para la otorgación de placas que expide la Secretaría de Turismo para que los visitantes pasen a visitarlos, o de plano, a algunos ni siquiera se les aviso. Pese a la exclusión de cientos de artesanos por la desigual competencia dentro de la “Ruta Mágica de las Artesanías”, la gente sigue aferrada a sus tradiciones; pese a la globalización y a las políticas indigenistas del siglo pasado y de la

¹⁸ De ocho mil personas que habitan en la cabecera municipal, cinco mil se dedican a la alfarería.

actualidad, no han logrado del todo incorporar y borrar las identidades locales dentro del territorio mexicano, aún existen pueblos con hombres y mujeres dignos que comparten, renuevan y siguen manteniendo viva parte de su cultura.

Por otro lado, existe un grupo de artesanos, como es el caso de la señora Rufina López Ruiz, que se ofrecen para representar una imagen consumible para el turista, la empresa que se dedica a llevar turistas para que tengan la experiencia del trabajo con el barro y con los artesanos es la denominada “1050 grados Innovando la tradición. A. C”, quienes supuestamente son una asociación sin fines de lucro que se dedican a la promoción de las artesanías de los alfareros oaxaqueños de diversas partes del estado, además tiene que representar una imagen “tradicional” que sea consumible y “auténtica” para poder venderla al turista. Además, la empresa ofrece un “turismo participativo” que ofrece al turista un recorrido por las minas donde se extrae el barro, se muestra el proceso de elaboración del barro para poder trabajarlo, de producción de una pieza, y su quema final.

Los habitantes de Santa María Atzompa, desde mi percepción, siguen siendo los descendientes de los antiguos zapotecos y mixtecos que habitaron en estas latitudes desde hace cientos de años, disminuidos, como tantos habitantes de otros pueblos, debido a tanto violencia y marginación que se han visto sometidos a lo largo de los años después de la conquista española, los pueblos zapoteco, mixteco y mexicano aún siguen de pie y defendiendo sus hermosas tradiciones.



Pedacería de barro cubre el techo del horno para que la quema de barro se hornee mucho mejor. Quema de barro por la tarde-noche. Santa María Atzompa. Fuente: Propia.

ANEXOS.

Información obtenida en el trabajo campo.¹⁹

Transcripción de entrevistas.	
No. Registro: 1.1	Fecha de la transcripción: 18/11/15.
Tema: Patrimonio y percepción que se tiene acerca del patrimonio arqueológico y sobre la actividad que ella realiza, la alfarería.	Fecha de realización: 10/Noviembre/2015.
Colaboradores: Rosario. 27 años. Casada.	
Contextualización: La entrevista fue elaborada dentro de su hogar aproximadamente a las	

¹⁹ Anexe parte de las entrevistas, registro fotográfico y de las observaciones, ya que por extensión sería demasiado, solo como un ejemplo de cómo llevé a cabo la recopilación de datos en el trabajo de campo.

12:30 pm, se llevó a cabo en un espacio reservado para la venta de las artesanías de barro, que ella junto con su esposo elaboran para los turistas que pasan en el lugar y para concursos en los que han participado. Piso de tierra, horno al fondo del patio central, un cuarto montado de láminas que protegen los artículos, un letrero en la calle que invita a pasar a sus visitantes. Día caluroso y cielo despejado.

Descriptores:

Trascripción:

A. ¿Representa para usted algo la zona arqueológica de Atzompa?

R. Representa un gran orgullo como habitante de esta población, y también representa una gran atracción para el turismo y para la ayuda como artesano, para nuestra economía.

A. ¿Qué tan fluido el turismo en Atzompa, es igual como por ejemplo en Monte Albán?

R. Pues es una zona que todavía no está muy conocida como la zona de Monte Albán, y por eso mismo siento que el turismo todavía no se le hace muy interesante porque no le han la difusión que merece.

¿Considera la zona arqueológica de Atzompa un patrimonio importante para su pueblo?

R. Si

¿Piensas que es importante conservar la zona arqueológica de Santa María Atzompa? Y ¿por qué?

R. Sí, porque es una, aparte de que es una ayuda muy importante para la población, tanto económica, pues sería interesante que le den mayor difusión para que ayude a la población y también para que la misma población se interese en la zona, y nos podamos apoyar, tanto a la zona arqueológica como la población y así podamos beneficiarnos ambos.

¿Tú te sientes identificada con la zona arqueológica?

Si, se me hace muy interesante como las personas de aquella época hicieron tantas cosas sin tener lo que ahora nosotros ¿no? Como el cemento, la cal, y todo eso, ellos hicieron sus pisos y sus escalones y sus pirámides con baba de nopal y todas esas cosas que uno ignora ¿no? Y a mismo se me hace muy interesante y digo cómo es posible que aquella gente pudiera hacer esas cosas que han durado tantos años y uno a veces no tenemos esa misma capacidad.

¿Tú colaboras de alguna forma para ayudar a preservar, recatar y difundir el patrimonio arqueológico?

R. En nuestra familia, por ejemplo, mi esposo, este, nosotros que más quisiéramos colaborar en ese sentido, a veces por las autoridades o el INAH pues como no nos dejan, la verdad, por ejemplo a mí me gustaría, en esta zona de los pinitos, se reforestara, y no se tener un atractivo más, porque es un gran espacio desperdiciado pero que pasa por muchas políticas o no sé, nos ponen muchas trabas.

¿Ha visitado la zona arqueológica de Santa María Atzompa?

R. Sí. De vez en cuando, pues me gusta toda la zona porque veo que, bueno yo subía que será, unos diez años y solo se veían las montañas y ahora que ya se descubrió, pues la verdad es muy interesante y bonita. Bueno uno como es del pueblo subía al cerro ¿no? Pero no estaba todo lo que ahorita esta y había muchas cositas, así como, bueno no se llaman artesanías, lo que ellos trabajaban había caritas, vasijas, como niño pues no le dabas la importancia y te los traías y ahí se quedaban o se perdían, mucha riqueza y mucha gente sí la saco y pudo sacar provecho pues.

¿Has visitado el Museo Comunitario?

R. Sí. ¿no ha entrado ?, bueno yo le tome el interés por mi esposo que estuvo trabajando ahí en el museo tres o cuatro años, él fue restaurador de todas las piezas que sacaron de allá arriba, él tiene la experiencia y a través de él conocí todas las obras, y por eso se me hace un poquito medio feo, porque en el museo no están todas las piezas que sacaron de allá arriba, pero desgraciadamente no se puede hacer nada porque , le comentamos a alguien ahí del museo y nos dijo, son cosas que convienen mejor ya ni hablar , es que vuelvo a lo mismo, si eran piezas de aquí de Atzompa, porque uno no hace nada para poder conservarlas porque uno a veces se va por el interés de otra personas, el dinero y deja que el patrimonio que es aquí del pueblo, pues se vaya a México, porque para allá se fue.

¿Qué relación ha tenido la comunidad de Santa María Atzompa con el INAH?

R. Pues aquí muy poca porque la gente aquí es un poco cerrada, dicen bueno los que viven allá abajo “para que nos vamos a preocupar por algo que esta hasta allá arriba, no nos interesa”, se preocupan pero por el mercado de la ascunción de artesanías, pero de allí no

salen, mucha gente, se puede decir que ya abuelitos, no conocen la zona de aquí del pueblo y uno les dice “vamos”, pero contestan “pero, ¿para qué? ”, no le tomaron la importancia. Yo creo que no les ponen el interés, y no han visto que si uno se organiza pues puede participar con el INAH, pues tal vez bajo sus condiciones, o yo que sé, para que se llame la atención más que ahorita que está muy abandonado. En la mañana se puede ver gente, pero porque suben a caminar, pero ahorita ya no (se refiere a la hora), pues a los que les interesa suben, sino no. Yo digo que aquí en pueblo, yo le he platicado a otros, digo que nos organizáramos, y yo que sé, los días fines de semana, ponemos un mercado, vendemos aguas frescas y este o un tianguis acá, porque a veces yo con la artesanía abrí hace 6 meses entonces este lo abrí por lo mismo de que veía que pasaban carros y carros, y dije vamos a abrir pero, me decían “ ¿no vende refresco?, ¿no vende agua?”, pero es que a mí no más me da tiempo para las cosas que tengo que hacer, tengo mis dos niños, el quehacer de la casa y todavía el trabajo de la artesanía, no me da tiempo a coordinar y si lo tuviera si fuera un poco más atractivo ¿no?

¿Usted qué piensa de los arqueólogos que han trabajado en la comunidad?

R. Yo siento que, en ese sentido, no he tenido contacto con ninguno de ellos, no he platicado, el único que estuvo muy cerca de ellos, pero por su trabajo fue mi esposo.

¿Para ti qué significa ser alfarero?

R. Bueno este yo lo hago, al principio lo hice por economía, por tener un dinero ¿no? Ya paso el tiempo y me gusta hacerlo, no me importa que mis piezas estén ahí y nadie las compre, pero me gusta saber que yo las hice y que son piezas únicas y saber que el turista que viene, tal vez no me las compra pero me va a decir “sabes qué hay tal exposición” y en ese sentido el arte me ha hecho conocer varios lugares, he ido a México he ido a Guadalajara, he ido a Chapala o algo así, y me han invitado a escuelas a contar mi experiencia y mis obras, eso es lo que a mí me motiva de este trabajo. Es algo muy bonito la verdad y siento que como un entretenimiento para uno mismo yo hago eso, y no sé me encierro en mi mundo como le decía cada quien está en su mundo y yo estoy en el mío, me gusta hacer este tipo de artesanías porque voy a concursos y me gusta saber que gane o perdí y eso me divierte. Casi todas las piezas han ido a participar, la más importante es ese nacimiento, gane un tercer lugar y ya el tablero de canicas, ese fue un segundo lugar.

¿Qué piensas de los turistas que llegan al pueblo de Atzompa?

R. ¿Qué pienso? (risas), muchos de ellos entran a ver mis piezas y ahí es donde me doy cuenta de que tenemos un gran atractivo y no lo tomamos en cuenta, porque hay gente que viene a ver la

Zona y se van maravillados del pueblo. Pero a veces las tiendas están cerradas o no encuentran lo que necesitan. Pero realmente el pueblo si es rico, pero si le pusieran tantito de interés sería bueno.

¿Qué tipo de actividades te gustaría para que se diera una mayor difusión?

R. pues que tal vez le dieran participación a la población, tomaran un tipo de encuesta o algo así, para que tal vez la población tomara conciencia de la importancia de la zona, y también tuviera su opinión , de qué es lo que quisieran ellos colaborar o si de plano no quieren colaborar, a mí me gustaría que se hiciera un tipo de mercado, bueno adentro de la zona no se puede, pero si tal vez sería más abajo, o no sé, en un espacio donde uno pueda, le digo lo más atractivo es la comida, todo mundo, pero si se mezcla comida, con artesanía, eso es lo que me gustaría que hubiera un tipo de mercado.

Transcripción de entrevistas.	
No. Registro: 1.2	Fecha de la transcripción: 18/11/15.
Tema: Patrimonio y percepción que se tiene acerca del patrimonio arqueológico y sobre la actividad que ella realiza, la alfarería.	Fecha de realización: 10/Noviembre/2015.
Colaboradores: Carlos García. 30 años. Casado.	
Contextualización: La entrevista fue elaborada dentro de su hogar aproximadamente a las 13:30 pm, se llevó a cabo en un espacio reservado para la venta de las artesanías de barro, que el junto con su esposa elaboran para los turistas que pasan en el lugar y para concursos en los que han participado. Piso de tierra, horno al fondo del patio central, un cuarto montado de láminas que protegen los artículos, un letrero en la calle que invita a pasar a sus visitantes. Día caluroso y cielo despejado.	
Descriptores:	
Trascripción:	

A. ¿Cuál es su ocupación?

R. Pues ahorita soy balconero, me dedico a hacer puertas, ventanas, herrería, soldar y todo eso, Balconería y herrería. Balconeria se le llama a estar soldando cosas ligeras, hacer figuras como las que están ahí (se refiere a la entrada de su casa).

A. ¿Usted es originario de Santa María Atzompa?

R. Sí.

A. ¿Sabe que cultura habito antiguamente en esta región?

R. Si, los zapotecos.

A. ¿Representa para usted algo la zona arqueológica de Atzompa? R. Si pues bueno es una cultura muy fascinante y trabajadores, de echo aquí no se hacía lo que son metales, aquí era la artesanía, ahora sí que es por eso que me parece muy interesante y también pues la verdad como que si nos deja un gran interés y unas buenas ganas para continuar porque de ahí salimos. Como algo fascinante para hacer nuestro trabajo, una motivación para salir adelante.

A. ¿Usted se considera descendiente de los antiguos zapotecos?

R. Si un poco. Porque aquí hubo un gran cambio de gente que venía de otros lados, como mixtecos, mixes, una mezcla, pero si aún tengo sangre zapoteca.

¿Considera la zona arqueológica de Atzompa un patrimonio importante para su pueblo?

R. Si, la verdad sí, porque lo que pasa es que no todos los pueblos tienen el orgullo de tener una zona tan antigua como aquí. Y de hecho es más antiguo que lo de Monte Albán, aquí era de donde llevaban las cosas fabricadas a Monte Albán. Porque yo estuve trabajando mucho acá como restaurador de piezas, armar toda la pedacería.

**¿Piensas que es importante conservar la zona arqueológica de Santa María Atzompa?
Y ¿por qué?**

R. Lo que pasa es que para no perder las raíces y también ver cómo era antiguamente del trabajo, como se va desarrollando y pues la verdad pienso que si es importante, porque desde ahí fue el origen.

¿Tú te sientes identificada con la zona arqueológica?

Si, de echo yo lo que vi ahí me identificaba por la alfarería, ya que yo nací haciendo eso, desde los 6 años. Empecé con eso, pero ya con el cambio de tiempo tengo que buscar otras formas, pero si yo inicie con eso, y toda mi vida he trabajado aquí. Es por eso que me metieron ahí (a la zona arqueológica como restaurador), porque ya sabía más o menos como van.

¿Tú colaboras de alguna forma para ayudar a preservar, recatar y difundir el patrimonio arqueológico?

R. Si, como restaurador y de echo en conservación del bosque y todo eso, de los animales mi padre me enseñó a no matarlos, un ejemplo muy grande para nosotros. Me dedique a la restauración más o menos cuatro años, de hecho yo inicie como excavador, y ya como vieron que si sabía cómo era, me cambiaron a restaurador. Como vieron los arqueólogos que sabía de todo esto, de los colores naturales me jalaron y me enseñaron. Restauraba yo con lo que es carbón, pinturas naturales y ya la mezclaba con químicos para que tuviera más resistencia.

¿Usted qué piensa de los arqueólogos que han trabajado en la comunidad?

R. Bueno la mayoría muy buenos, pero hay otros que no les gusta conservar, por ejemplo, las plantas no les gusta mucho porque dicen que son sembradas, no son originarias, por eso no las quieren, eso sí para mí no está bien, porque el tiempo que llevan imagínate, cuantos años fueron para que crecieran para que digan “no y ya”, pero ya de lo que es arqueología muy buenos.

¿Has visitado el museo comunitario del pueblo?

R. A veces, pues de echo todo lo que está ahí, yo lo restaure, no tiene mucho interés en abrirlo, esta hermoso, unas ollas que se encuentran ahí las restauramos, fueron 2 meses cada una, fueron cinco, lo que pasa es que las ocupaban para almacenar, tenían su tapa, un granero ya los llenaban y los tapaban.

¿Para ti qué significa ser alfarero?

R. Un orgullo porque no cualquiera lo puede hacer y es difícil porque encontrar la forma que uno quiera, para como tú quieras, puedes inventar, hacer y deshacer, es un orgullo para

mí. Mi mama me enseñó desde los seis años haciendo muñequitos, aretitos. A mí me gusta mucho porque yo además trabajo madera. Es como una herencia, como te digo yo he trabajado allá arriba he visto piezas mucho más antiguas, y no ha cambiado mucho de echo el horno que esta allá arriba, lo descubrieron e hicieron uno igual para muestra, nada más que ese esta por fuera, y cuando trabajaban ahí era debajo de la tierra, en el horno porque ellos hacían piezas muy grandes y se metían debajo de la tierra, de echo en el pueblo hay muy pocos que se dedican al “apaxle” es como si fuera este pero enorme, que será de 1.30 m. entonces se mete adentro del horno se acomoda la pieza y cubrirla, es sobre ras de tierra, y ya es cuando se comienza a atizar. Los hornos de antes eran de adobe, este no, este es de ladrillo. Y es el único en la zona.

¿Qué piensas de los turistas que llegan al pueblo de Atzompa?

R. Un poquito extraño, como que, si les gusta mucho la artesanía, es un pueblo que sienten poco mágico, donde todavía se siguen arraigando la artesanía, es lo que me han dicho. No todos los turistas tienen todo el conocimiento de que es una zona donde se arraiga todavía lo que ahora sigue, entonces si veo que los atrae mucho. Hay rutas turísticas, pero no llegan al pueblo, estaba una ruta nada más que la han cambiado, la han modificado.

¿Qué tipo de actividades te gustaría para que se diera una mayor difusión?

R. Yo pienso que más instrucción y conferencias y promoción más que nada, creo que es lo que serviría más en el pueblo y de echo también una buena junta, porque antes la ruta era entrar en Monte Albán, Atzompa, el pueblo y una derrama económica, para que sirva para que se conozca la artesanía de Atzompa. Pero si sería bueno para que se conozca nuestro pueblo, porque bajo por la loza verde, empezaron a decir mucho las empresas que venden los esmaltes que contenían plomo, y de ahí bajo, ahorita no se ha recuperado, pero imagínate muchos abuelitos de cien años y viven, en cambio la gente de ahorita no, se están yendo.

Transcripción de entrevistas.

No. Registro: 1.4 **Fecha de la transcripción:** 30/11/15.

Tema: Patrimonio y percepción que se tiene acerca del patrimonio arqueológico, y sobre el papel que desempeña en el museo comunitario. **Fecha de realización:**

10/Noviembre/2015.

Colaboradores: Víctor Hugo. Presidente del Comité del Museo Comunitario de Santa María Atzompa.

Contextualización: La entrevista se elaboró en la entrada del Museo Comunitario de Atzompa, hacía un fuerte viento esa tarde, la entrevista fue realizada aproximadamente a las 12:00 pm. Había una poca afluencia de turistas aquel día, día tranquilo, nublado y ventoso en los Valles Centrales oaxaqueños.

Descriptores:

Transcripción.

A. ¿Sabe que cultura habito en estas zonas antiguamente?

R. Sí, zapotecas, aunque luego llegaron mixtecos. No sé por qué fue la huida, tal vez ocurrió un fenómeno natural, o fueron a conquistar otras tierras no lo sé.

A. ¿Representa algo para usted la zona arqueológica de Santa María Atzompa?

R. nosotros aquí recalcamos nuestros orígenes, a nuestros antepasados, y más con la cultura artesanal, con eso nos sentimos plenamente identificados, con esa cultura, somos descendientes de los mixtecos y zapotecos. Y ellos fueron los de las artesanías. Las piezas nos representan, el barro, algunas piezas que están aquí (en el museo) son de barro rojo, barro negro, blanco, son las que más hacían ellos, pocas piezas son de piedra.

A. ¿Considera que la zona arqueológica es un patrimonio para su pueblo?

R. Sí, para nuestro pueblo y para todos los mexicanos. Aquí más que nada en la zona de Oaxaca, son los zapotecos, a lo mejor en el D.F. son los mexicas, entonces es parte de México, es nuestra raza. En el museo solo están las piezas que encontramos, son lo que nos representa porque muchas de las piezas están hechas de barro. Sí, yo lo siento así.

A. ¿Usted piensa que es importante conservar la zona arqueológica?

R. Sí, pues estuvo mucho tiempo abandonada, pero ahorita ya se rescató, por medio del INAH y de nosotros mismos. Hay que conservar todos los registros de nuestros antepasados. Conservarlos y rescatarlos.

A. ¿usted colabora de alguna forma a conservar, difundir, rescatar el patrimonio arqueológico?

R. Sí pues en el museo a conservar, difundimos nuestras ruinas, el museo aquí lo mantenemos, le damos mantenimiento necesario para su conservación. Yo acabo de hacer

ahorita la limpieza de las salas y la persona que viene el día de mañana hace lo mismo. Ahorita nos está apoyando el municipio con unos trabajos de filtraciones, impermeabilizantes para los techos.

Aquí nos eligieron, como son terrenos ejidales, pertenecemos a un núcleo agrario en Santa María Atzompa y hubo una asamblea donde nos eligen y aquí es bueno decirlo porque nosotros prestamos un servicio, en el cual no estamos percibiendo un salario, totalmente servicio a la comunidad y dura tres años, nosotros apenas iniciamos, llevamos 6 meses, tenemos que cumplir porque así son nuestras costumbres, debemos de cumplir. Buscamos que el municipio nos dé más difusión, porque esa es nuestra labor como integrante del comité, y eso representa una derrama económica para el pueblo.

A. ¿Usted visita la zona arqueológica continuamente?

No continuamente, pero algunas veces, porque tuve un accidente y mi columna esta lesionada.

A. ¿Usted qué piensa de los turistas que visitan la zona arqueológica?

R. ¿Qué es lo que pienso de ellos? Pues afortunados ellos que andan conociendo, porque tienen los medios para venir de visita, gracias a ellos nos podemos mover mejor la economía en el pueblo. Gracias a ellos también podemos sobrevivir, salir adelante. Este pueblo es mágico, está dentro de la “Ruta Mágica de las Artesanías”. Pues bienvenidos todos los turistas nacionales e internacionales aquí al municipio, yo pienso que nosotros podemos sobrevivir ¿no?, este pueblo es turístico, entonces si nos da más afluencia más promoción a lo mejor podemos salir adelante.

A. ¿Cuál ha sido la relación de la comunidad con el INAH?

R. Respetuosa, sobre todo, nos hemos respetado, nos han respetado, nosotros los hemos respetado, y siempre hemos hecho uso del dialogo ¿no? Pero nunca hemos tenido un conflicto mayor, a veces ellos estos vienen cuando nosotros los invitamos, nosotros los atendemos, hay buenas relaciones con el INAH.

A. ¿Qué piensa usted de los arqueólogos que han trabajado en el pueblo?

R. Pues realmente no conozco a muchos, la doctora Nelly que es la encargada del proyecto, ella trabajo, ya tiene años trabajando la doctora Nelly, se respeta a la doctora en arqueología, y a dos o tres que han colaborado con ella, yo nada más conozco a la arqueóloga Denisse, al arqueólogo Miguel, de nombres pues, con ellos ahorita problema

que lograra suscitarse son mis contactos, les hablo, les digo, les pregunto, ¿qué pasa?, apenas paso un aniversario de la apertura de allá arriba, hicimos un pequeño convivio aquí, entonces nos pusimos de acuerdo, trajeron a unos invitados, y este tenemos coordinación, no tenemos ninguna rivalidad, todo lo contrario, tenemos buena relación, pues nos invitan ellos a nivel estatal a algún evento, tuvieron un museo comunitario apenas en Ixtlahuaca, nos hicieron la invitación formal, fuimos y este venimos, tienen eventos en Monte Albán y nos toman en cuenta, pues si nos llevamos bien hasta ahorita. En otros pueblos han tenido problemas por la tierra porque se han extendido más allá de la poligonal de protección, ahí inicia el problema, aquí nosotros hasta ahorita no tenemos ese tipo de problemas, solicitamos un área, pues en cierta forma pedimos permiso, porque al final de cuentas es del municipio ¿no?, se firmó un convenio con ellos como en 1995, de que iban a enmallar, se enmalla y todo para la reserva de la misma zona, sin embargo, nunca también hubo donación o algo por el estilo, ni tampoco por parte del gobierno federal o alguna indemnización por los terrenos, no ha habido nada, entonces el gobierno tampoco nos puede exigir porque tampoco no ha indemnizado ¿sí? Entonces por las buenas hay amistad con ellos, inclusive estaba allá adentro de la poligonal el museo, pero la población entera dice que aquí lo vamos a hacer, y ya se autoriza, pero alguna construcción casa-habitación no dejamos. El gobierno no puede exigir, pero si hay buenas relaciones hasta ahorita, quien sabe después ¿no?

A. ¿Cree que las nuevas generaciones se sientan identificados con la zona arqueológica? ¿Cree que exista un vínculo que una a la juventud con su pasado?

R. Pues se va perdiendo un poco, pues nosotros ahí es tarea de nosotros como padres de familia, pues irle inculcando a nuestros hijos ¿no? Sus verdaderas raíces, de dónde venimos, quienes somos, pero pues ya depende también de ellos como va su educación, porque si a lo mejor se les da, porque luego ni sabemos de dónde venimos ¿no? Es importante por lo menos decirles cosas de nuestros ancestros, de nuestros antepasados, cómo fueron, quienes fueron, si son abusados, inteligentes, también tienen que indagar, estudiar, identificar, porque, aunque sepas de dónde vienes, pero si no te identificas con esa cultura, de sentirte parte pues ahí si ya no, se va perdiendo, que se identifiquen, pero si no todo lo contrario, se van alejando, se van olvidando, pero ahí nosotros debemos de trabajar en esa parte, a difundir. Nosotros les damos muchas oportunidades, por ejemplo,

vienen de diferentes escuelas, diferentes grados, de la comunidad se les ha hecho la invitación, de que visiten, cuando vienen de alguna escuela nosotros les damos entrada libre a todos los niños, cuando vienen por grupo, algunos son de aquí de Santa María Atzompa, y si no vienen con un oficio dirigido a nosotros, y nosotros les damos el espacio libre, pues la zona es para difundir todo y tienes que ser académico pues es importante, ya que se les va inculcando eso ¿no?, por esa parte nosotros apoyamos. Eso es lo que queremos que nos identifiquemos todos. La fortuna que tenemos nosotros es que aquí fue la ciudad, esa fue la fortuna de nosotros, a lo mejor en el siguiente pueblo no, pero pues también me imagino que también hubo gente de la misma que se fue buscando alimento, a lo mejor se separaron, pero también son parte. La suerte o no sé si llamarle suerte de que aquí fue la ciudad, pero todos somos parte.

A. ¿Qué tipo de actividades le gustaría que se realizaran aquí en el pueblo para una mejor difusión del patrimonio arqueológico?

R. Talleres de difusión, por ejemplo tenemos grandes maestros artesanos que este si nos apoyara el gobierno ¿no?, tanto municipal, federal, tenemos grandes maestros, todavía contamos por fortuna acá atrás, a la galardonada, y a lo mejor si tuviera un taller aquí, que si le pagara el gobierno un buen dinero, yo creo que todavía hay niños o alguien con interés de aprender, de elaborar las cosas y de sentirlo más, y no solamente el municipio sino que se difunda a nivel estado a nación, porque aquí mejor vienen los extranjeros, porque la maestra Angélica tiene alumnos japoneses, americanos, vienen a ver a la maestra como elabora sus piezas y a robarle técnica, mejor de otros lugares son más abusados, me ha dicho a mí que yo le mande a mis niños si así lo deseo. Mejor otras personas de otros países vienen a aprender sus técnicas.

Transcripción de entrevistas.

No. Registro: 1.5 **Fecha de la transcripción:** 02/12/15.

Tema: Patrimonio y percepción que se tiene acerca del patrimonio arqueológico.
Fecha de realización: 18/Noviembre/2015.

Colaboradores: Miguel García Esquivel. 25 años. Coordinador del Conjunto Monumental de Atzompa.

Contextualización: La entrevista fue realizada dentro de las oficinas del INAH, donde se ubica el puesto de control del arqueólogo encargado del sitio arqueológico de Santa María Atzompa. La entrevista fue hecha aproximadamente a las 4 pm. Tarde despejada desde donde se podía apreciar las cuatro direcciones del Valle de Oaxaca.

Descriptor:

Transcripción.

A. ¿Eres originario del pueblo de Atzompa?

R. No, yo soy del Estado de México, soy de Almoloya de Juárez de Toluca como a 20 minutos, más fácil de donde se escapó el “Chapo”, yo llegue a Oaxaca en agosto del 2013. Vine por mi cuenta porque yo salí de la universidad y hubo un proyecto en Toluca, en cerro Toloache y después se acabó ese proyecto y anduve viajando, peor pues ya después regresando del viaje se acabó la lana y tuve que buscar, metí mi currículum, y un amigo que estaba por acá fue el que me dijo que estaban contratando por acá en Monte Albán.

A. ¿Sabes que cultura habito antiguamente en esta zona?

R. Zapotecos.

A. ¿Consideras la zona arqueológica un patrimonio para el pueblo de Atzompa?

R. Sí, yo creo que para el pueblo sí, porque la comunidad si está muy comprometida, eso de que los trabajadores son del pueblo le da un realce, de que sientan la importancia de sentirse parte, de que no piensen de que el INAH llega y les quita sus tierras, y pues no el INAH junto con ellos se trabaja y hasta ahora se sigue haciendo, y lo sienten, lo cuidan más que nada, aparte luego vienen gente del mismo pueblo a ver y pues si te dicen “no pues está bien que, no está bueno” y te empiezan a preguntar ¿no? Y te dicen “no es que yo venía cuando no había nada, que bueno que lo salvaron”, la gente está interesada en seguir, la gran mayoría a lo mejor no toda, si está interesada en cuidar y seguir descubriendo.

A. ¿Para ti representa algo la zona arqueológica de Santa María Atzompa?

R. Pues sí, yo creo que como arqueólogo todas las zonas te representan algo, pero pues ya estando aquí trabajando, al principio no me gustaba tanto Atzompa, pero ya vas estudiando vas viendo, uno se empieza a encariñar, no a encariñar, sino que te interesa más, y también el trato con la gente como que te sientes arropado, ¿pues qué significa? Pues, orgulloso de que se conserve y que lo quieran conservar habla muy bien aquí de la gente de Atzompa.

Puse se siente orgullo más que nada.

A. ¿Por qué consideras que es importante conservar la zona arqueológica?

R. El patrimonio, [...]es el legado que le puedes dejar a los que vienen, si ha durado mil años, que dure mil años más, lo importante es no dejar perder lo que es cultura, que no deje de ser importante ¿no? Que se conserve, que se siga investigando, que se hagan muchísimas cosas más. Que no sea el pinche cerro ese que no mas está ahí, que se siga manteniendo esa lucha, ese lazo que tienen “es Atzompa, somos nosotros”. Ellos son muy celosos de lo que tienen, entonces creo que no permitirían que llegue una pinche tienda departamental en el cerro, estaría muy cabrón.

A. ¿Cómo ha sido la relación de la gente con el INAH?

R. La relación es cordial, afortunadamente se ha podido trabajar desde que se empezó a excavar, entonces se da cuenta la gente de por qué es importante excavar, desde ese momento la relación ha sido buena con, aquí la parte importante es el comisariado ejidal, entonces el comisariado te puede cerrar y el INAH no puede hacer nada, pero como hay buena relación con el comisariado no hay problema, a veces cuando hay convivencias, eventos, por ejemplo cuando fue el aniversario del museo, me eche unas cervecitas, un mezcal, entonces te vas ganando a la gente, te vas dando a conocer, entonces te respetan como que esa autoridad que tú tienes, yo tuve la suerte de que yo los conocí cuando estábamos trabajando el polígono, entonces ya solo me presente como el nuevo coordinador de la zona, la relación ya estaba, la relación al menos con todos los comisariados y el cabildo han sido buenas, así de que tengamos que dejar de hablar o de venir, pues no, siempre ha sido cordial. Aquí en Atzompa existe un gran interés de tener una buena relación con el INAH a diferencia de Xoxocotlán, San Martín Mexicapan, te vas a encontrar de todo, indiferencia e interés, no hay algo homogéneo.

A. ¿Cuál es tu visión acerca del Museo Comunitario?

R. la idea del museo comunitario era con esta onda de involucrar más a la gente del pueblo, el INAH es el que a través del gobierno proporciona material para la construcción, pero el INAH se aparta y la comunidad es la que se hace cargo de las piezas, el INAH ya no se mete, pero ¿qué es lo que se espera en el museo comunitario? Que tenga una difusión, lejos de lo que nosotros podamos hacer, entonces ellos lo que quieres es el reflejo monetario y por ejemplo alguna vez hubo un evento y fuimos a varios museos

comunitarios que llevan un chingo de tiempo, como es un museo comunitario el INAH ya no nos podemos estar metiendo tanto porque es de la comunidad, entonces por eso hay un grupo de gente que debe de estar al tanto, hacer exposiciones algo así, eso ya les toca a ellos, y como nosotros sabemos que son nuevos, pues les echamos la mano, pues lo que esperamos del museo comunitario es eso que tenga esa influencia en la comunidad para que se meta todavía más, que no solo lo vean por el lado económico, sino que lo vean como algo histórico, están presumiendo algo que es suyo, eso es lo que nosotros queremos que el propio pueblo le dé la difusión, obviamente nosotros tenemos que estar con ellos, pero el trabajo fuerte lo tienen que hacer ellos.

Transcripción de entrevistas.

No. Registro: 1.6 **Fecha de la transcripción:** 03/12/15.

Tema: Patrimonio y percepción que se tiene acerca del patrimonio arqueológico.
Fecha de realización: 23/Noviembre/2015.

Colaboradores: Armando Torres Ruiz. 45 años. Vigilante de la zona arqueológica de Santa María Atzompa y Alfarero.

Contextualización: La entrevista fue realizada dentro de la zona arqueológica de Atzompa, en uno de los montículos, desde donde se puede observar el paso de entrada y de salida de los visitantes, uno puede alcanzar vista de águila desde ese lugar, fue ese mismo día que tembló en la ciudad de Oaxaca y nos agarró en ese mismo sitio.

Descriptores:

Transcripción.

A. ¿Eres originario del pueblo de Atzompa?

R. Sí.

A. ¿Sabes que cultura habito antiguamente en esta zona?

R. No la verdad no lo sé. Le puedo responder lo que yo sé, lo que no la verdad discúlpeme joven, como no fui a la escuela desconozco mucho, discúlpeme.

A. ¿Consideras la zona arqueológica un patrimonio para el pueblo de Atzompa?

R. Como una fuente de trabajo, un bienestar, una oportunidad de trabajo. Hay compañeros que quisieran estar en mi lugar y trabajar aquí, pero no se les da. Muchos buscan trabajo,

pero rogando a Dios no encontrarlo. Soy sincero, hay poca gente, a lo mejor a la larga pueda ser como Monte Albán.

A. ¿Para ti representa algo la zona arqueológica de Santa María Atzompa?

R. No, una fuente de trabajo, me identifico por el personal que trabaja en la zona, para otra gente sí porque luego vienen a dejar ofrendas en el cerro, pero ahora ya no se les permite, ni talar un árbol seco.

A. ¿Colabora de alguna forma en la preservación, conservación y difusión del patrimonio arqueológico?

R. No, la zona no la apoya el pueblo, es del gobierno, corresponde al gobierno. Pero a mí sí me da gusto ver, y haber participado en las excavaciones, porque yo encontré una vasija y el horno, pero ese no es el original, el original está debajo de la tierra, ese es una réplica, y además en las fotografías de la revista ni siquiera pusieron mi nombre, y yo lo descubrí.

A. ¿Cree que las nuevas generaciones se sientan aun identificadas con su patrimonio y sus tradiciones?

R. Las nuevas generaciones ya no lo quieren hacer (la elaboración del barro), prefieren buscar trabajo en el centro, porque es “sucio”, y buscan algo más “limpio”. Los jóvenes de ahorita igualan las acciones, pero viven la vida más diferente a como era antes. Es un orgullo ser alfarero, si cuesta trabajo, pero es un orgullo sacar toda la producción, recibimos nuestro dinero. Me dedico a esto desde que tengo uso de razón, aproximadamente a los 10 años. Lo que la zona necesita es una mejor publicidad para que funcione, y hace bien la gente que se muestre interesada en conocer la zona arqueológica.

REGISTRO FOTOGRAFICO.

No. Registro: 1.4

Fecha de realización: 13/Febrero/2016

Nombre y descripción de lo fotografiado:

“La semilla de la esperanza...”

Niños tomando atención y nota de los materiales que se requerirán para el taller de alfarería que se está llevando a cabo por un maestro artesano del pueblo de Atzompá, llamado Rolando Regino Porras.



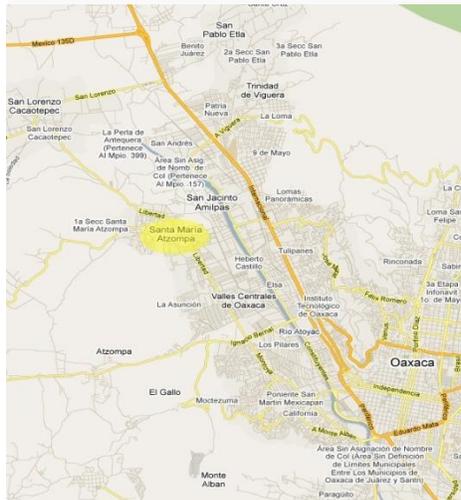
Nombre de la población: Santa María Atzompá. Oaxaca, Oaxaca.

Fecha de la toma fotográfica: 13/Febrero/2016.

Ubicación

17°06'00"N 96°47'00"O **Coordenadas:**
17°06'00"N 96°47'00"O (mapa)

• **Altitud** 1579 msnm



Datos técnicos de la fotografía: Panasonic DMC-LS5.
Velocidad ISO- 100. Distancia focal 5 mm.

Identificador del negativo: 103042.JPG.

REGISTRO FOTOGRAFICO.

No. Registro: 1.13

Fecha de realización:
20/Febrero/2016.

Nombre y descripción de lo fotografiado:

“Hechos de sangre y barro.”

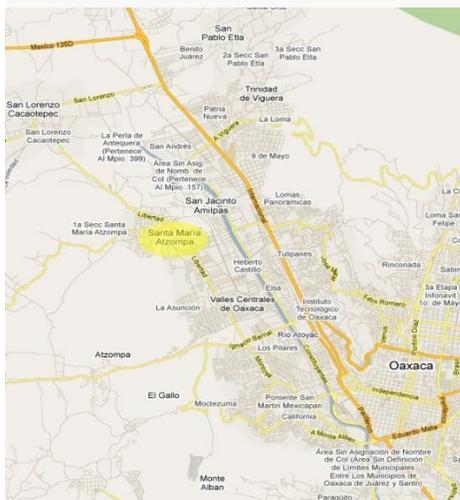
Señora Aleida golpeando barro para colar, increíble fuerza de ánimo para pegarle a su barro.



Nombre de la población: Santa María Atzompa. Oaxaca, Oaxaca.

Fecha de la toma fotográfica:
20/Febrero/2016.

Ubicación 
n  17°06'00"N 96°47'00"O Coordenadas:
 17°06'00"N 96°47'00"O (mapa)
 • **Altitud** 1579 msnm

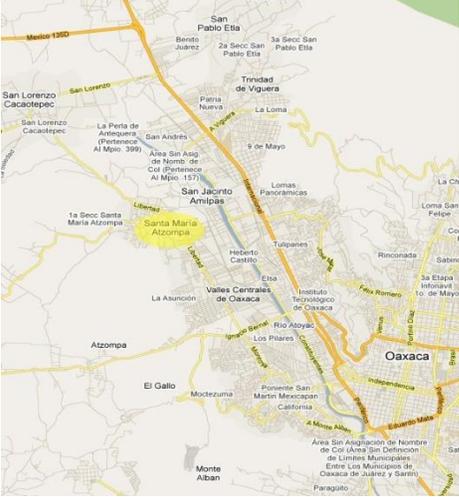


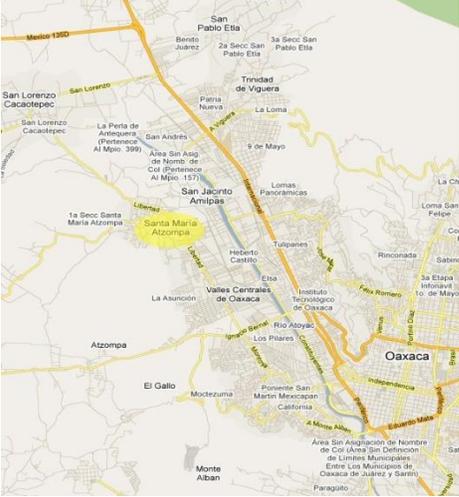
Datos técnicos de la fotografía: Panasonic DMC-LS5.

Velocidad ISO- 100. Distancia focal 5 mm.	
Identificador del negativo: P1030801.JPG.	

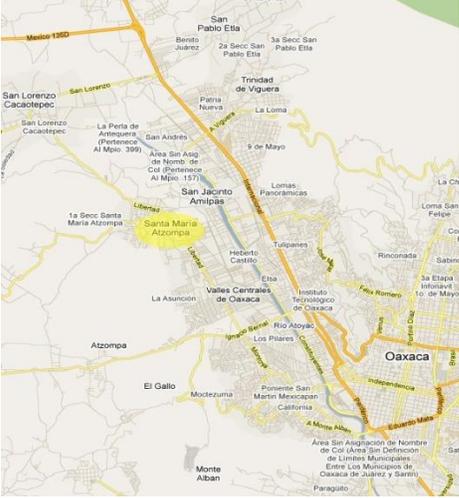
REGISTRO FOTOGRAFICO.

No. Registro: 1.15	Fecha de realización: 24/Febrero/2016.
<p>Nombre y descripción de lo fotografiado:</p> <p>“Sácalos del horno si no se pegan...”</p> <p>Momento en el que el maestro Rolando está extrayendo artículos que echo a quemar en su horno casero, en la fotografía se puede observar cómo está apoyado por 2 palas de madera para poder sacar los artículos de barro que ya están en el mero punto de cocción y que si no se sacan a tiempo pueden echarse a perder.</p>	
<p>Nombre de la población: Santa María Atzompa. Oaxaca, Oaxaca.</p> <div style="border: 1px solid black; padding: 5px;"> <p>Ubicación  17°06'00"N 96°47'00"O Coordenadas</p> <p>n :  17°06'00"N 96°47'00"O (mapa)</p> <p>• Altitud 1579 msnm</p> </div>	<p>Fecha de la toma fotográfica: 21/Febrero/2016.</p>

	
<p>Datos técnicos de la fotografía: Panasonic DMC-LS5. Velocidad ISO- 100. Distancia focal 5 mm.</p>	
<p>Identificador del negativo: 1030829.JPG.</p>	
<p>REGISTRO FOTOGRAFICO.</p>	
<p>No. Registro: 1.23</p>	<p>Fecha de realización: 15/Marzo/2016.</p>
<p>Nombre y descripción de lo fotografiado: “Sacando el sancocho.” El esposo de la señora Leonor se encuentra sacando la quema de barro “blanco” para poder untarle la greta para su posterior quema.</p>	
<p>Nombre de la población: Santa María Atzompa. Oaxaca, Oaxaca.</p> <div style="border: 1px solid black; padding: 5px;"> <p>Ubicación  n 17°06'00"N 96°47'00"OCoordenadas:  17°06'00"N 96°47'00"O (mapa)</p> <p>• Altitud 1579 msnm</p> </div>	<p>Fecha de la toma fotográfica: 27/Febrero/2016.</p>

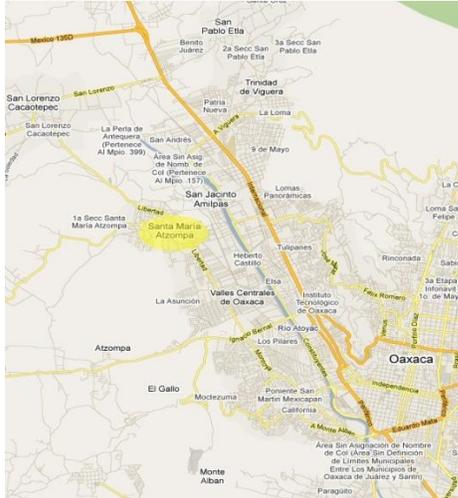
	
<p>Datos técnicos de la fotografía: Panasonic DMC-LS5. Velocidad ISO- 100. Distancia focal 5 mm.</p>	
<p>Identificador del negativo: P1030967.JPG.</p>	

REGISTRO FOTOGRAFICO.	
<p>No. Registro: 1.25</p>	<p>Fecha de realización: 15/Marzo/2016</p>
<p>Nombre y descripción de lo fotografiado: “Visita de Fondo Nacional para el Turismo (FONATUR) e INSTITUTO OAXAQUEÑO DE LAS ARTESANIAS (IOA).” Visita de los representantes de FONATUR y el Instituto Oaxaqueño de las Artesanías para brindar apoyos en algunos talleres de la comunidad (3), uno de los seleccionados fue el del maestro Rolando Regino Porras.</p>	
<p>Nombre de la población: Santa María Atzompa. Oaxaca, Oaxaca.</p> <div data-bbox="240 1759 857 1900" style="border: 1px solid black; padding: 5px;"> <p>Ubicación  17°06'00"N 96°47'00"O Coordenadas: </p> </div>	<p>Fecha de la toma fotográfica: 29/Febrero/2016.</p>

<p style="text-align: center;">17°06'00"N 96°47'00"O (mapa)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Altitud 1579 msnm 	
<p>Datos técnicos de la fotografía: Panasonic DMC-LS5. Velocidad ISO- 100. Distancia focal 5 mm.</p>	
<p>Identificador del negativo: P1040025 JPG.</p>	

REGISTRO FOTOGRAFICO.	
<p>No. Registro: 1.31</p>	<p>Fecha de realización: 23/Marzo/2016</p>
<p>Nombre y descripción de lo fotografiado: “Cuartos reales zapotecas.” Conjunto monumental de Santa María Atzompa,</p>	
<p>Nombre de la población: Santa María Atzompa. Oaxaca, Oaxaca.</p> <p>Ubicació </p>	<p>Fecha de la toma fotográfica:</p>

n 17°06'00"N 96°47'00"O Coordenada
s:  17°06'00"N 96°47'00"O (mapa)
• **Altitud** 1579 msnm



Datos técnicos de la fotografía: Panasonic DMC-LS5. Velocidad ISO- 100. Distancia focal 5 mm.

Identificador del negativo: JPG.

BIBLIOGRAFÍA

Atzompa, Documental.

Bonfil Batalla, Guillermo. *Pensar nuestra cultura*. ALIANZA EDITORIAL. México. 1992.

Callizo Soneiro, Javier. *Aproximación a la geografía del turismo*. Editorial Síntesis. España, 1991.

Castellanos Guerrero, Alicia y López y Rivas Gilberto. *ETNIA Y SOCIEDAD EN OAXACA*. INAH, CONACULTA. México. 1991.

Frigolé, Joan. *Retóricas de la autenticidad en el capitalismo avanzado*. UNIVERSIDAD DE BARCELONA. 2014.

Gutiérrez Roa, Jesús, Castillo G., Roberto, Castañeda G., Jerónimo & Sánchez O., José Antonio. *Recursos naturales y turismo*. Limusa. México, 2010.

Hernández Díaz, Jorge. *Grupos Indígenas en Oaxaca. Situación demográfica*. Plaza y Valdez editores. México, 2005.

Laguna, David. *De la actividad al discurso: problemas en torno a la antropología del turismo en Guerrero Castellanos, Alicia, Machuca, Jesús Antonio (Coord.) Turismo y antropología: miradas del Sur y del Norte*. Juan Pablo Editor/ Departamento de antropología, UAM- I. México, 2012.

Lizama Quijano, Jesús. *La Guelaguetza en Oaxaca. Fiesta, relaciones interétnicas y procesos de construcción simbólica en el contexto urbano*. CIESAS, México, 2006.

M. Barabas, Alicia. *Diálogos con el territorio. Simbolización sobre el espacio en las culturas indígenas de México*. Vol. I. INAH. México, 2003.

Mabel Barabas, Alicia, Bartolomé, Miguel Alberto & Maldonado, Benjamín. *Los pueblos indígenas de Oaxaca. Atlas etnográfico*. CONACULTA, FCE, INAH. México, 2003.

Méndez Sáinz, Eloy & Velázquez García, Mario Alberto. *Turismo e imaginarios*. . El Colegio de Sonora, Tecnológico de Monterrey. México, 2013.

México. Gobierno del Estado de Oaxaca, Secretaria de Turismo, FONATUR & Instituto Politécnico Nacional. (2014). Estudio de competitividad Turística del destino Oaxaca de Juárez. Recuperado el día 21 de Septiembre del 2015 desde <http://www.sectur.gob.mx/programas/gestion-de-destinos/productos-turisticos/bloque-pacifico-y-mar-de-cortes/oaxaca/>.

Nivon, Eduardo y Rosas Mantecón, Ana. *Gestionar el patrimonio en tiempos de la globalización*. Juan Pablos Editor. México, 2010.

Patrimonio Cultural y Turismo. Cuadernos 3. Pensamiento acerca del patrimonio cultural. Antologías de textos.

Pérez Gustavo. *Barro y fuego: El arte de la alfarería en Oaxaca*. Editorial Arte Oaxaca. México.

Plan de Manejo de Monte Albán. Cuaderno de Trabajo. CONACULTA, INAH, 2005.

Plan de Manejo de Monte Albán: Sector Conjunto Monumental Santa María Atzompa CONACULTA., INAH.

Plan Estratégico de la Ruta Turística- Económica "Ruta Mágica de las Artesanías". STyDE. México. 2011.

Robles García, Nelly Margarita. *El manejo de los recursos arqueológicos en México: el caso de Oaxaca*. Doctor of Philosophy. University of Georgia. Athens, Georgia. 1996.

Sánchez Alaniz, José Ignacio, Gurrola Briones, Susana. *El uso social del patrimonio cultural*. Ediciones Quinto Sol. México. 2004.

Santana Talavera, Agustín. (2003). *Patrimonios culturales y turistas: Unos leen lo que otros miran*. Pasos. Revista de turismo y patrimonio cultural. Vol. 1. Págs. 1-12.

Santana Talavera, Agustín. *Antropología y Turismo ¿Nuevas hordas, viejas culturas?* Editorial Ariel. Barcelona, 1997.

Zarraga Cano, Lucila. *Calidad y servicio. Modelo para mejorar la competitividad en el servicio de guías de turistas en Quintana Roo*. Miguel Ángel Porrúa. México, 2012.

Zorrilla, Alejandra. *El tiempo y el espacio del turismo cultural*. CONACULTA. México, 2010.

Zúñiga Bravo, Federico Gerardo. *Las transformaciones del territorio y el patrimonio cultural en el Totonacapan veracruzano, México, Basadas en la actividad turística como estrategia de desarrollo regional*. UNAM. 2014.